

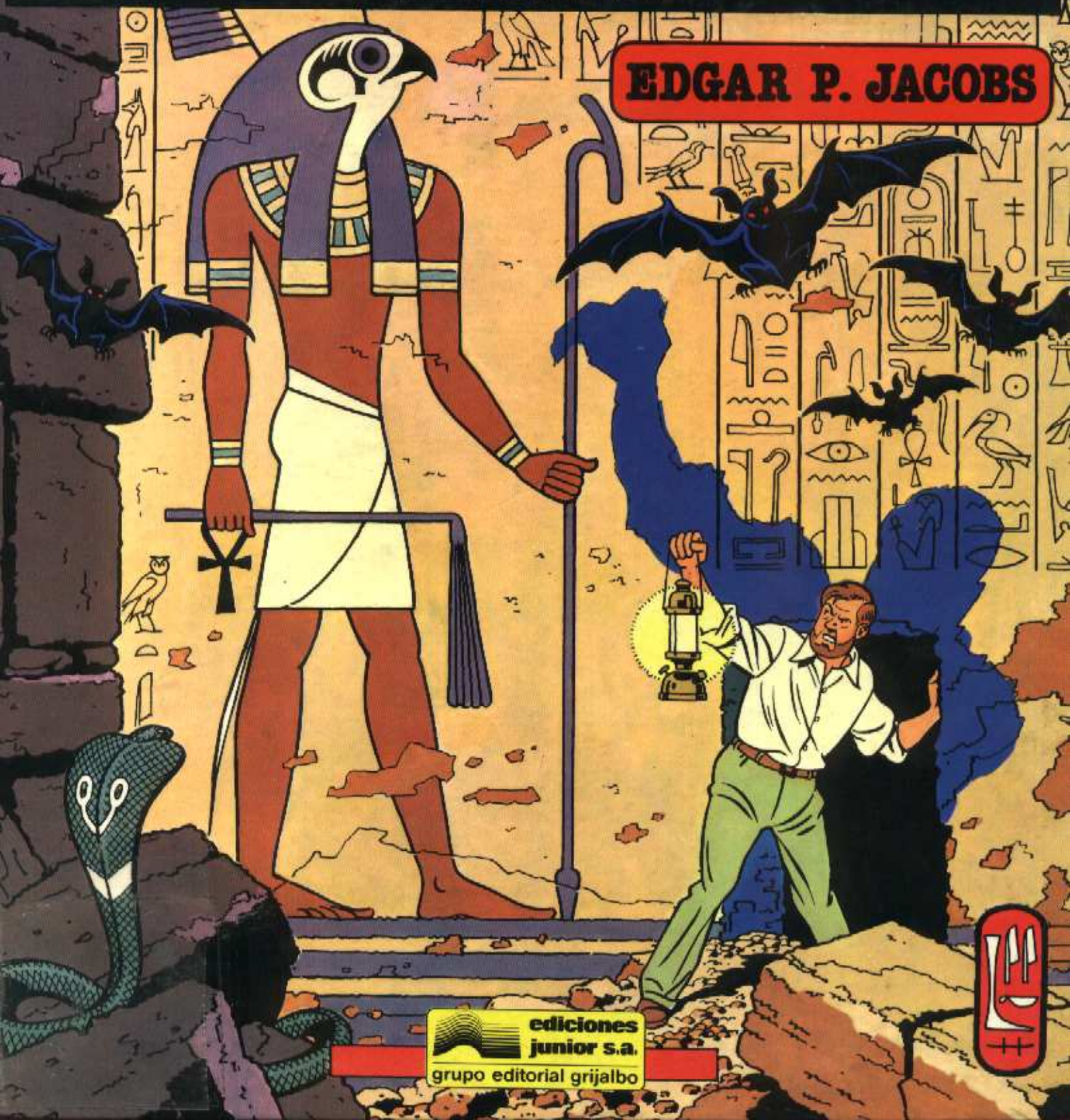


**LAS AVENTURAS DE BLAKE Y MORTIMER**

# EL MISTERIO DE LA GRAN PIRAMIDE

«PRIMERA PARTE»

**EDGAR P. JACOBS**



 **ediciones junior s.a.**  
grupo editorial grijalbo





12.155204/1  
X5872338

EDGAR P. JACOBS

# EL MISTERIO DE LA GRAN PIRAMIDE

(PRIMERA PARTE)

EL PAPIRO DE MANETON



**ediciones junior s.a.**  
 (grupo editorial grijalbo)  
 barcelona



# SOLO DOS PALABRAS

**S**í, sólo dos palabras antes de levantar el telón de la historia que voy a contarte. En efecto, para saborear y comprender mejor lo que viene a continuación, me gustaría que leyeras estas pocas líneas destinadas, como suele decirse, a situar la acción.

## El País de los Faraones...

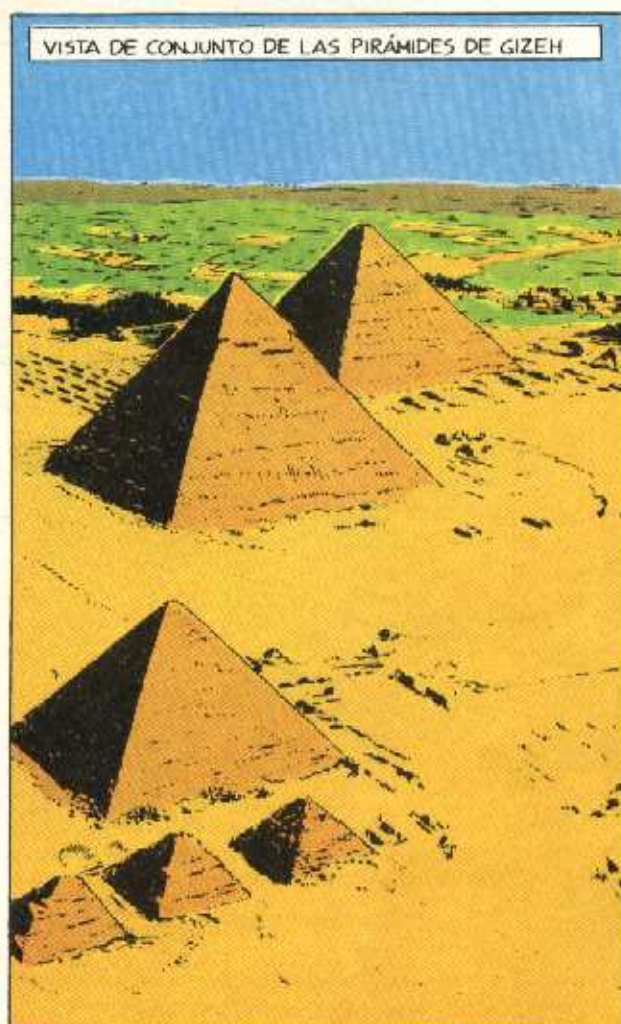
**E**L origen de la civilización egipcia, una de las más prodigiosas de la antigüedad, se pierde en la noche de los tiempos. Efectivamente, cuando hacia el año 3500 antes de J.C. aparecen con el rey Menes los primeros faraones, el valle del Nilo tiene a sus espaldas un prodigioso período predinástico que cubre milenios. Para darte una idea de la inmensidad del espacio de tiempo que abarca la historia de Egipto, únicamente te diré que entre el faraón Keops —el constructor de la Gran Pirámide, de la que trataremos en esta narración— y el faraón Akenatón, pasaron cerca de dos mil años, es decir tanto tiempo como entre la época de Jesús y nosotros...

De este modo, a pesar del inestimable descubrimiento de Champollion —a quien debemos el descifre de la escritura jeroglífica— y de los inmensos progresos de la egiptología, tan sólo tenemos de su historia conocimientos someros. Sabemos muy poca cosa de períodos completos y, de las treinta dinastías que se sucedieron en el trono de los faraones, tan sólo conocemos suficientemente once. Sin embargo, hubo un hombre que pudo haber esclarecido los hechos. Este hombre se llamaba Manetón...

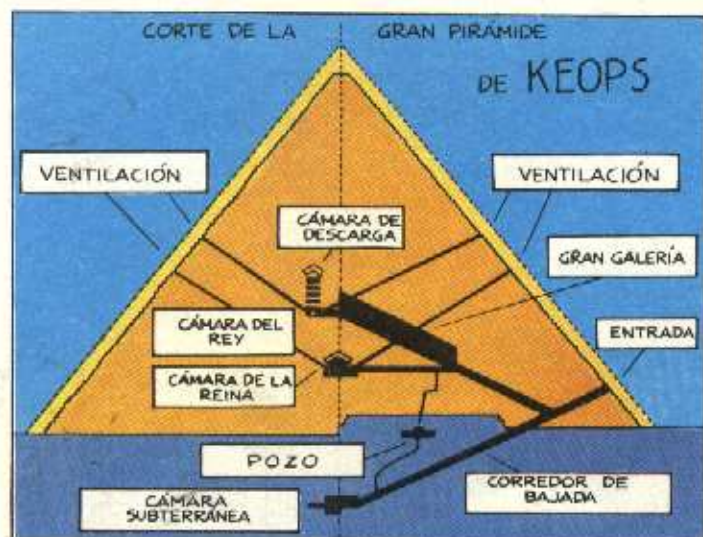
## El historiador Manetón

**MANETÓN**, que vivió en el siglo III antes de J.C., cuando Egipto estaba bajo la dominación griega, era sacerdote y compuso, a petición de Ptolomeo I, antiguo general de Alejandro Magno convertido en el soberano de Egipto, una historia del país.

Sus notas, recogidas en las mismas fuentes, en las bibliotecas de los templos y en los archivos reales, debían de constituir un



VISTA DE CONJUNTO DE LAS PIRÁMIDES DE GIZEH



conjunto inestimable. Pero, por desgracia, esta historia se perdió. Imagínate, pues, la importancia y el valor que para un historiador moderno tendría el descubrimiento de un fragmento auténtico de esta obra.

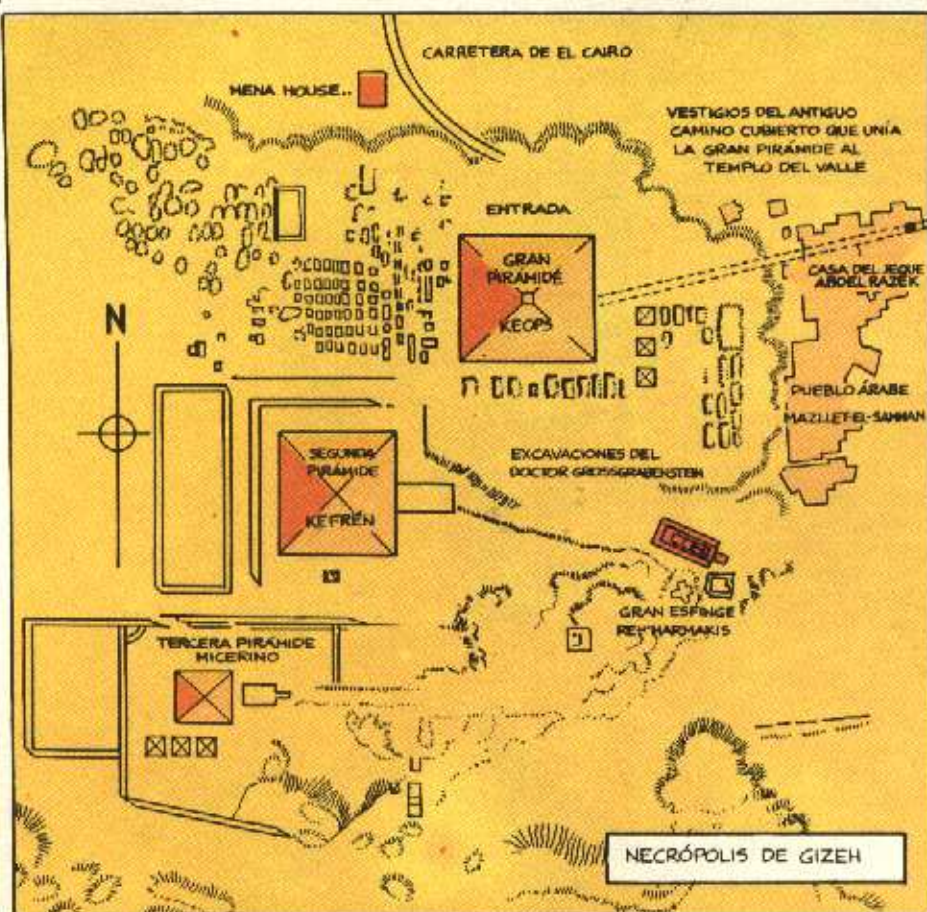
## La planicie de Gizeh

**AHORA** echemos un vistazo al elemento principal de nuestro decorado, el que va a ocupar el centro de la acción: ¡LA GRAN PIRÁMIDE!...

Túmulo real, la Gran Pirámide de Keops —al igual que sus dos gigantes vecinas, las pirámides de Kefrén y Micerino— se alza sobre la planicie de Gizeh, a una decena de kilómetros de la ciudad de El Cairo.

Los egipcios, que desde los tiempos más remotos adoraban al sol —uno de cuyos nombres, Horus, aparecerá a menudo en esta narración—, consideraban ese lugar como uno de los más importantes centros del culto solar. Si observas el plano aquí reproducido tendrás, por otra parte, una noción clara de la planicie de Gizeh, cuyo suelo





quitaron de los flancos de la Gran Pirámide parte de los materiales necesarios...

### El misterio de la Gran Pirámide

**DURANTE** decenas de siglos, el coloso que desafió victoriosamente a babilonios, asirios, persas, griegos y romanos, guardó su secreto celosamente. Pero, en el año 820 después de J.C., el califa Al Mamún (hijo del famoso califa Harún Al Rasid de Las mil y una noches) decidió comprobar si, como afirmaba la leyenda, la pirámide ocultaba tesoros fabulosos. Un ejército de obreros acometieron al gigante y, cuando tras increíbles esfuerzos lograron penetrar en su interior, sólo descubrieron tres cámaras, a las que por error se las continuó llamando «cámara del Rey», «cámara de la Reina» y «cámara subterránea». Tan sólo la primera contenía gran cantidad de granito rojo. Los ingenieros se dedicaron con ahínco a excavar cámaras y pasillos, a explorar paredes y pavimentos... En vano. El famoso tesoro no fue encontrado...

Desde entonces, los siglos han transcurrido sobre este venerable

monumento custodiado por su silenciosa compañera, la Esfinge, también tan antigua que ya en tiempos de Keops se la consideraba un enigma... Y el misterio de la Gran Pirámide sigue sin ser descubierto...

monumento custodiado por su silenciosa compañera, la Esfinge, también tan antigua que ya en tiempos de Keops se la consideraba un enigma... Y el misterio de la Gran Pirámide sigue sin ser descubierto...

### La Gran Pirámide

**CON** su formidable masa de seis millones de toneladas, la Gran Pirámide domina toda la zona circundante. De una altura de 138 metros y una anchura en su base de 227 metros, está constituida por un conjunto de dos millones de bloques calcáreos, la mayor parte de los cuales pesan al menos dos toneladas.

Dichos bloques (algunos alcanzan los 10 metros de largo) están ajustados tan exactamente que se puede recorrer la superficie con la mano sin descubrir la juntura que los separa.

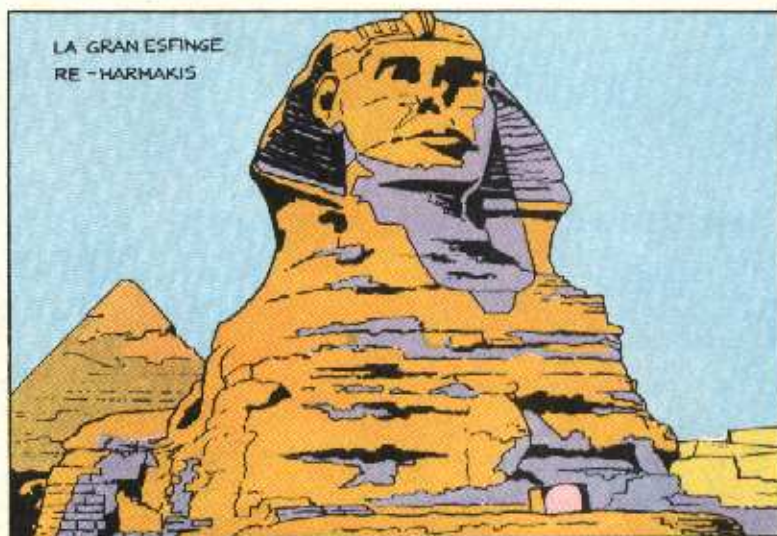
Esa masa de piedra sobrepasa en 77 metros las torres de Nuestra Señora de París y, si la pirámide fuera hueca, la iglesia de San Pedro de Roma cabría en su interior por completo.

Sin embargo, esta maravilla, la única que subsiste —¡lástima!— de las «Siete Maravillas» de la antigüedad, apenas se parece a lo que era cuando se construyó. En aquel entonces alcanzaba los 148 metros de altura y tenía en sus cuatro caras un revestimiento calcáreo fino, blanco, liso y pulido, que reflejaba el sol con tal intensidad que los egipcios le habían dado el nombre de «La Luz».

A finales del siglo XII, esos revestimientos permanecían aún intactos, pero un terremoto devastó la ciudad de El Cairo y los árabes, para reconstruirla,

A él van a enfrentarse ahora, amigo lector, el profesor Mortimer y el capitán Blake.

¡El telón está a punto de levantarse! Buena lectura... y buen viaje. ¡Comienza la historia!...







11'40 horas... El Constellation G.H.B.N., de la línea Londres-EL CAIRO, vuela sobre la costa egipcia...

En ese momento, el profesor Ahmed Rassim Bey, conservador del Museo de Antigüedades egipcias, llega al aeropuerto de Almaza.

Perdón... ¿el avión de Londres no ha llegado todavía?

Acaban de anunciar que ha sobrevolado, Effendi. Estará aquí dentro de quince minutos.



A bordo del avión, dos personajes muy conocidos de nuestros lectores, conversan tranquilamente.

¡Vaya! ¡Qué diferencia en comparación con el ajeteo reinante a bordo del "Ala Roja"! ¿No es cierto, Nasir?

Efectivamente, Sahib...



Y además estamos de vacaciones. Se acabaron los neutrones, protones y demás "Espadones"\*. ¡Ah! ¡Cuánto deseo volver a ver ese hermoso país, y también a ese excelente amigo, Ahmed Rassim. ¡Figúrate! No sólo me permite a mí, simple físico, ejercer mi "hobby" de arqueólogo aficionado, sino que además me invita a participar en el descubrimiento de sus últimos hallazgos. Incluso me habla de un descubrimiento importante que el público todavía ignora... ¿Quién sabe? Tal vez... Claro que a lo mejor todo esto te interesa poco...

No, sahib, muy al contrario...



Mientras tanto, en el Cairo, dos misteriosos personajes acaban de iniciar una singular conversación telefónica...

¡Oiga!... ¿Habitación 77?... Soy Ben... No, nada de particular... Está en el aeropuerto... Uno de sus amigos llega de Londres en avión... ¿Cómo?... Un tal profesor Mortimer... Sí, Mortimer...

... ¿No sabe nada más?... ¿A qué hora?... ¿A medianoche?... De acuerdo. Voy a comunicarlo. Si hubiera algo nuevo, se lo haría llegar por la vía "K". ¡Buenas noches!...

Pero EL CAIRO está cerca y...  
Fasten seat belts, please!...

¡Por fin! ¡Qué ganas tengo de mover las piernas! Ocupate del equipaje. Yo me encargaré de los pasaportes...

Sí, Sahib...



... Unos instantes más tarde...

Efectúa aproximación inicial... Baje a mil pies... Pasa usted a la primera posición...



Y el avión, amortiguando su descenso, entra en el eje del radiofaro...



(\*) Alusión al título EL SECRETO DEL ESPADÓN, 1ª y 2ª partes, de esta misma colección.



Justo a medianoche, el cuatrimotor toma tierra en la pista de Almaza... Enseguida es colocada una escalera frente a la carlinga de la aeronave y los pasajeros comienzan a descender...

¡Ahí está!...



Querido amigo, ¡qué alegría acogerle en suelo egipcio!

¡Y qué placer para mí volverle a ver, querido Ahmed!

Con el fin de abreviar las formalidades, he obtenido una licencia especial para usted y su servidor... ¡Vengan por aquí!...

¡Qué diligente es usted, Ahmed!...

Y mientras los dos amigos se dirigen al control de pasaportes, Nasir pasa la aduana.

¡De acuerdo!...

¡Gracias!...



Mientras Nasir va hacia la salida, de repente, experimenta la desagradable sensación de que le observan. Levanta la mirada y percibe, a través del cristal que separa la aduana del vestíbulo de entrada, a un hombre que lo mira insistentemente...



Intrigado, Nasir se dirige hacia él, pero el desconocido se bate rápidamente en retirada y se pierde al instante en medio del gentío que llena el vestíbulo. Sorprendido por esa insolita maniobra, Nasir duda un segundo...

... Y luego, como acuciado por una idea repentina, se lanza hacia la salida...



... Cruza la puerta como un torbellino y se precipita en el hall...



... pero es demasiado tarde... El hombre ha desaparecido.



¿Dónde he visto yo esa cara?... ¡Por Alá! Si fuera...







¡Está claro, amigo, que sin su licencia hubiéramos debido quedarnos aquí esta noche!...

Y hablando de quedarse, les he reservado dos habitaciones en el Continental y... Pero... ¿no es ese su servidor?...



¡Nasir! ¿Qué haces ahí, inmóvil como una estatua de la perplejidad?...



Ahí había un chófer que me espía... Cuando me di cuenta, huyo corriendo... ¡Es un espía, Sahib, estoy seguro!

¡Espías! ¡Vamos, hombre, que aquí no estamos en el país de Turkeber!... Dejemos eso y andando! El profesor espía...



Al cabo de un instante, los tres hombres toman asiento en el Austin del profesor Ahmed... El coche arranca...



Seguido por un gran Lincoln negro...



Pero, dígame Ahmed, ¿por qué ese control tan riguroso?

Porque, desde hace algún tiempo, una banda de aventureros audaces tiene a la policía literalmente en juego, ya que han extendido sus actividades a los campos más diversos, desde el tráfico de drogas hasta el de antigüedades, pasando por el oro y la falsificación de documentos... A ello se debe la severidad de la policía...



El Austin, siempre seguido por el misterioso Lincoln, se detiene ante el Continental Savoy.



¡Gracias de nuevo! ¡Buenas noches!

... ¡Y no lo olvide! Mañana a las 11, en el Museo... ¡Buenas noches!



Ahmed Bey se aleja y el Lincoln, a su vez, se desliza a lo largo de la acera. Pero Nasir lo ve y...



¡Ahí está!



¿Quién?... ¿Qué?... ¿Qué pasa?...

¡El coche negro, mírela!...



¡Era él, Sahib!... ¡El chófer!... ¡EL espía!...

¡Vamos, vamos!... Ves espías por todas partes. Decididamente voy a creer que el Secreto del Espadón te trastornó un poco... ¡Venga, a la cama!





A la mañana siguiente, Mortimer, impaciente por conocer los últimos descubrimientos del profesor AHMED RASSIN BEY, acude al Museo Egipcio. Al bajar del coche, su amigo está allí, esperándole...



Mi querido amigo, ha llegado el momento de cumplir mi promesa. Acompáñeme, pasaremos por el museo. Así, entrará usted en ambiente...

Eso mismo le iba a pedir yo, Ahmed...



Los dos hombres atraviesan lentamente las amplias y sonoras salas...

Siempre vuelvo a ver con emoción estos gloriosos testimonios de un pasado grandioso...



¡Akenaton, el hereje!...  
¡Qué extraño personaje!



Y, remontando el curso de los siglos...  
¡El anciano jeque El-Beled!  
¡Qué sabiduría y qué intensa vida en su mirada!...



... Por fin llegan ante las obras maestras del antiguo imperio...

He aquí la célebre Nefrit... ¡Como verd, sigue tan joven a pesar de sus 5.000 años de edad!...



¡El gran Kefren!

Sí, pocas veces se ha mostrado la majestad real con tanta grandeza y serenidad...



Y fíjese qué ironía: la imagen de Keops, el famoso constructor de la Gran Pirámide, sólo nos ha llegado bajo la forma de esta minúscula figurita de marfil...



¡Eh!, ¿no es éste el famoso enigma que atormenta a los egiptólogos desde hace ya casi medio siglo?...

...Sí, y dudo incluso que vaya a resolverse...





Fue Maspéro quien lo descubrió, ¿no?

Sí, incrustado en una pared de la mezquita del sultán Hassan. Fue un descubrimiento que causó sensación por aquel entonces...



Los dos hombres se detienen ante un enorme bloque calcáreo cuyos misteriosos jeroglíficos exhiben una vez más su secreto.



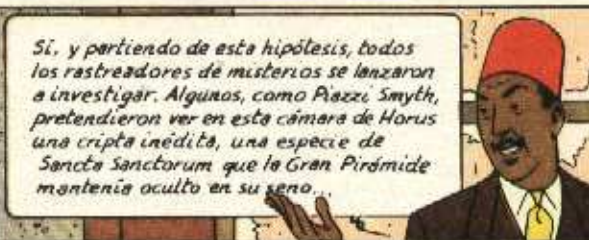
¿Qué dice el texto?

Hable de ofrendas hechas a una divinidad. La traducción dice así: "He sacrificado ante ti tres mil bueyes con todo tipo de plantas de suave perfume, he traído piedras de elefantina". Y, finalmente, la célebre frase:

"Para construir de nuevo la cámara de Horus"...



¿No se llegó a decir que este bloque era un fragmento del revestimiento desaparecido de la Gran Pirámide?



Sí, y partiendo de esta hipótesis, todos los rastreadores de misterios se lanzaron a investigar. Algunos, como Piazzi Smyth, pretendieron ver en esta cámara de Horus una cripta inédita, una especie de Sancta Sanctorum que la Gran Pirámide mantenía oculto en su seno...



Sin embargo, ¿a usted no le parece imposible que este bloque provenga de la Gran Pirámide?...



Por supuesto que no. Todo el mundo sabe que, en el siglo XII, los habitantes de El Cairo sacaron de las Pirámides y de otros monumentos los materiales necesarios para reconstruir su ciudad destruida por un terremoto... ¡Pero de ahí a hablar de una cámara secreta!...

¿La hipótesis resulta entonces totalmente inverosímil?



¡Ah! ¡Comprendo, mi querido amigo!... Pues bien, si le gustan los descubrimientos sensacionales, acompañeme al laboratorio. Tengo algo que le gustará

All right! Vayamos...



Al cabo de unos instantes, Mortimer y Ahmed entran en el laboratorio...

Querido Mortimer, le presento a Abdul Ben Zaim, mi ayudante...



¡Encantado, profesor!

¿Cómo está usted?...



Va lo ve usted, mi querido amigo. Abdul Ben Zaim está descifrando papiros procedentes de un cartónaje de Momia de la época de los Ptolomeos. Como sabe, la mayoría de las veces esos cartónajes están constituidos por varias capas de papiros aglomerados. Una vez extraídos de su ganga de pegamento y col, los papiros permiten a los investigadores realizar descubrimientos interesantes. Debo recordarle el fragmento de la Odisea que se conserva en el museo del Louvre?



Sin embargo, creo que ahora tenemos algo realmente sensacional. ¡Y le diré más! ¡Lo que va usted a ver es todavía, excepto para mi asistente y para mí, un secreto para el mundo científico!



¿Y bien, Abdul, ¿en qué punto estamos?

Aparte de lo que ya se ha descifrado, he logrado reunir algunos fragmentos nuevos, que parecen guardar una estrecha relación entre sí... Pero están todavía húmedos y la lectura resulta aún difícil...



¡Pues vaya un preámbulo prometedor!...

¿No sabe usted cuánto!...





¡Venga conmigo!...

¡Ahmed, me intriga usted!...

Mientras hablan, el profesor Ahmed introduce a Mortimer en una sala adyacente y le invita a sentarse ante una mesa sobre la que se hallan dispuestos cuatro fragmentos de papiros...



¡Se trata de esto, amigo! ¡Instálese confortablemente, tome la lupa y dígame qué piensa de nuestro hallazgo!...

¡Veamos!...



Apenas ha comenzado Mortimer a leer, cuando ya lanza una exclamación de sorpresa...

By Jove!!! ¿Qué es lo que estoy viendo? "YO, MANETON..."



Bajo la lente acaba de aparecer el nombre del famoso historiador Manetón, cuyo venerable texto se alinea en signos hieráticos sobre los restos de papiro amarillecidos por los siglos...



¡"Yo, Manetón..."! ¿Es posible?... ¡Un texto auténtico del único historiador de raza egipcia conocido y cuya obra, perdida desde hace dos mil años, sólo se nos había transmitido por citas de autores muy posteriores a su época!...



¡Sí, mi querido amigo! ¡Y fíjese en que cuando compuso su obra, Manetón todavía tenía a su disposición los archivos secretos sacerdotales y reales!... Pero, siga, siga... ¡Aún no ha llegado a lo más sorprendente!...

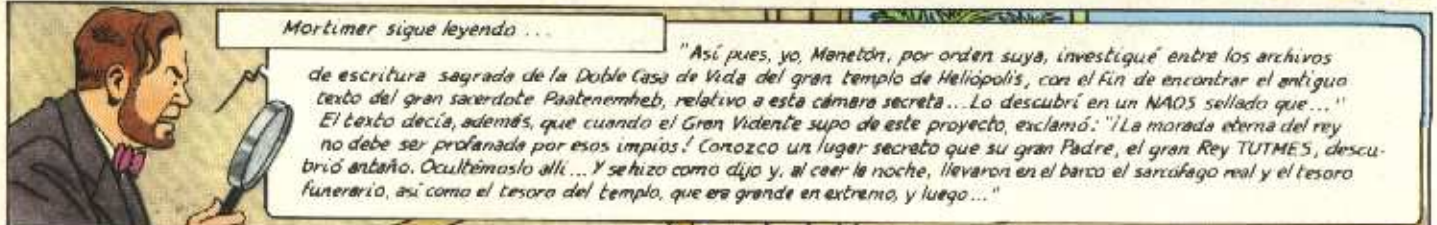


Mientras tanto, en el laboratorio...

¡Vaya, vaya!...



Luego veremos esto, sin sobresaltos...



Mortimer sigue leyendo...

"Así pues, yo, Manetón, por orden suya, investigué entre los archivos de escritura sagrada de la Doble Casa de Vida del gran templo de Heliópolis, con el fin de encontrar el antiguo texto del gran sacerdote Paatenemheb, relativo a esta cámara secreta... Lo descubrí en un NAOS sellado que..." El texto decía, además, que cuando el Gran Vidente supo de este proyecto, exclamó: "¡La morada eterna del rey no debe ser profanada por esos impíos! Conozco un lugar secreto que su gran Padre, el gran Rey TUTMES, descubrió antaño. Ocultémoslo allí... Y se hizo como dijo y, al caer la noche, llevaron en el barco el sarcófago real y el tesoro funerario, así como el tesoro del templo, que era grande en extremo, y luego..."



¡Una cámara secreta! ¡Un tesoro! ¡¡¡Es fantástico!

¡Sí, ¡Es fantástico!



... Pero veamos ahora lo que Abdul nos ha preparado. Y esperemos que la continuación sea igualmente apasionante... Tenga cuidado, Los fragmentos están todavía húmedos...

Espera... Sí... Esto parece aclararse...



"... Se dirigieron hacia el Norte... los impíos destruyeron sus estatuas, pero el inmenso tesoro que codiciaban había desaparecido, oculto para siempre jamás en..." ¡¡¡QUÉ!!!





¿Qué? ¿Qué ocurre?...  
¡Ahmed!... Mire esto... ¡Y dígame si estoy soñando!?!



Ahmed se inclina sobre el texto y...  
¡Por Alá! ¡iii" EN LA CÁMARA DE HORUS !!!...



¡La cámara de Horus!... ¡Es increíble!... Si hace apenas media hora estábamos mirando la piedra de Maspéro donde precisamente se menciona esta cámara...  
¿Cámara cuya existencia ponía usted en duda!...



¡Pero rápido, vemos la continuación!  
"En la cámara de Horus, donde reposa desde entonces bajo la custodia de algunos fieles iniciados del VIEJO RITO, en el espléndido lugar..." ¡Eso es todo!... A menos que Abdul..."



Al cabo de un instante, los dos hombres están en el laboratorio.  
...¿Así que no ha encontrado usted nada más?  
No profesor, salvo este pesaje de un poema y este otro de una ordenanza real... Pero nada de Menetón.

¡Hubiera sido demasiado hermoso!



¿Ha descubierto usted algo interesante, profesor?  
Interesante es poco. Algo prodigioso, amigo mío... Nada menos que un texto que hace alusión a esa celebre "cámara de Horus" citada en la piedra de Maspéro.



Pues ya ve, Mortimer, cuán lejos estaba yo al invitarle para que admirase nuestro "Menetón", de pensar que ese cortonaje contenía la respuesta de uno de los más inquietantes enigmas de la historia.  
Sí, mi querido amigo, ¿Ahora estará usted dispuesto a revisar su opinión con relación a las cámaras secretas y los tesoros ocultos?...



Pero, escúcheme, Ahmed, tengo una idea... ¿Ese Paatenemheb, de quien Menetón copió de nuevo el texto, no había sido uno de los favoritos de Akenatón el "Amón maklito", antes de convertirse en el gran sacerdote del templo de Heliópolis?  
Efectivamente, ¿por qué? ?



Y la momia real, al igual que el tesoro funerario, tampoco ha sido encontrada, ¿verdad?  
No, pero no va usted a...



¡No nos entusiasmemos demasiado! En principio no hay nada que nos asegure que vayamos a encontrar la continuación de ese texto. Y además... Tal vez se trate sólo de una simple narración legendaria. Lamento enfriar su entusiasmo de este modo, pero creo que es preciso ser muy prudentes. Mientras tanto, y dado que de todos modos no tenemos otra cosa que hacer, dejemos trabajar a mi asistente...



En cuanto a usted, Abdul, sea diligente... y si hay algo nuevo, avíseme inmediatamente...  
Cuenta conmigo, profesor...



Entonces, ¿por qué no podría tratarse del tesoro funerario de Akenatón, al que se habría añadido el del templo de Atón?... ¿Un descubrimiento de ese calibre no eclipsaría, y con mucho, el de Tutankamón?...

¿El tesoro de Atón?...



¡Aunque sería muy, pero que muy extraño!  
¡Vamos, querido amigo, venga conmigo! Yo volveremos a hablar de ello esta noche, cenando...





Aquella misma noche, en el Continental Savoy...



¡Sí, quedáte tranquilo!... Los tengo a la vista... Y, a propósito, como no puedo telefonar allí, si hay alguna urgencia pesaré por debajo de las ventanas del laboratorio dando bocinazos... ¡Y espabilate! El jefe ya ha examinado lo que le has transmitido y quiere la continuación esta misma noche...



Sentados en un tranquilo rincón, nuestros dos amigos acaban de cenar...

¡Oh, no he podido dejar de imaginar hipótesis con relación a ese famoso papiro!...

¡Igual que yo!... ¿Se puede conocer el resultado de sus reflexiones?...

Pues bien, dos cosas parecen ciertas: Por una parte, existe realmente una cámara de Horus. Y, por otra, esa cámara contiene un secreto... Como el gran sacerdote Paalenemheb, autor del texto primitivo, lo destinaba a los archivos del templo de Heliópolis, no creo que inventara la historia...

Verá, en el año 1370 antes de J.C., el joven AMENOFIS IV sube al trono. Se sacude el yugo del clero de Amón e instaure el culto de Atón, Dios único simbolizado por el disco solar... Tras lo cual, abandona Tebas para fundar una nueva capital y se cambia el nombre de Amenofis por el de AKENATÓN... Pero su reinado es corto y el agotado, muere pronto. Los sacerdotes de AMÓN recobran enseguida su antigua preponderancia y, en su deseo de borrar hasta el recuerdo del atrevido innovador, proyectan destruir su momia. Supongo que es entonces cuando Paalenemheb, antiguo favorito de AKENATÓN, decide sustraer la momia real y el tesoro de ATÓN a los ultrajes de sus enemigos, escondiéndolos en la cámara de Horus...

¡Sí, riase! ¿Pero ha pensado en lo que podría ser el tesoro de un faraón tan ilustre como AKENATÓN, teniendo en cuenta las riquezas amontonadas en la tumba de su débil sucesor TUTANKAMÓN?...

La verdad es que no me atrevo a pensar mucho, mi querido amigo. Y le confesaré que, tras mi aparente escepticismo, me siento tan impaciente como usted por proseguir las investigaciones. Me he pasado toda la tarde esperando la llamada de Abdul.



Me parece totalmente lógico, pero contínde...



Alumno Marlimer, se me rece usted un diez...



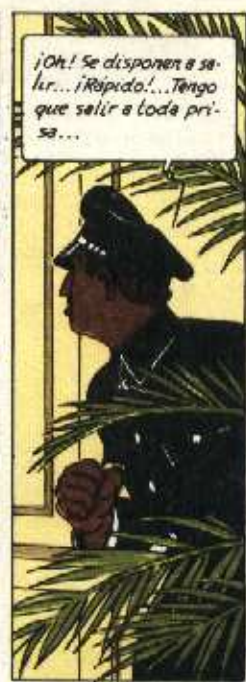
Pero, ¿Por qué no vamos al museo a echar un vistazo? Los últimos papiros deben estar ya secos y podrán leerse... Además, aunque no haya nada interesante en ellos, ¿por qué no averiguarlo?

¿Ir al museo a estas horas?...



¡Lo hago a menudo!... Incluso trabajo mejor por la noche...

All right! ¿En ese caso, le acompaño!...



¡Oh! Se disponen a salir... ¡Rápido!... Tengo que salir a toda prisa...



Mi coche está en el otro lado... No tardaremos ni cinco minutos, el museo está a dos pasos...

¡El museo!... ¡No puedo perder ni un minuto!...



El hombre se precipita hacia un coche apartado a lo largo de la acera cuando, de repente...

¡Eh!... ¡Un momento!...

?





Un guardia acaba de aparecer detrás del chófer y le llama la atención...

¿Así que usted es el hombre del Lincoln? Hace una hora que lo estoy esperando... ¿No sabe usted que está prohibido aparcar aquí?... ¡Enseñeme su documentación!

Perdone, pero creía...



Y mientras el policía sigue hablando...

¡Qué mala suerte!

... Ve alejarse el Austin del profesor Ahmed...



... que, minutos después, se detiene ante el Museo Egipcio...

¡Vaya! ¿Qué pasa?... ¡Luz en el laboratorio!...

Tal vez el servicio de guardia...



Los dos hombres cruzan rápidamente los pasillos oscuros y se dirigen hacia el laboratorio...

¡Y la puerta está cerrada!...



... en el que entran de inmediato...

¡¡¡Oh!!!

¡¡¡Abdul!!! ¿Qué hace usted aquí?



Ejem... Disculpenme... Su brusca irrupción me ha asustado, la verdad... No podía separar mi pensamiento de esa "cámara de Horus"... y... ante la idea de que ese cartónjé contenía tal vez la clave del enigma, no pude resistir la tentación de proseguir la investigación... El jefe guardia me abrió... Espero que sabrán ustedes comprender...

¡Vaya, así que usted también!...



Sí, le comprendo... Es la misma curiosidad que nos ha traído a nosotros... ¿Y, claro está, no ha descubierto usted nada nuevo?

No, Lastime, profesor. Vea usted mismo...

¡Hubiera sido demasiado hermoso!...



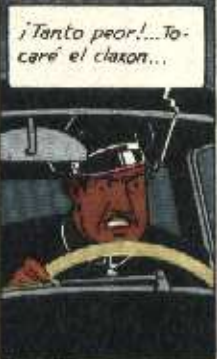
¡Señor Abdul, creo que se le han caído unos documentos ahí, debajo de la mesa...

¿Unos... unos documentos? Sí, sí... ¡Ah, gracias, profesor... muchas gracias!...



En ese momento, el Lincoln negro llega en tromba...

¡Demasiado tarde!...



¡Tanto peor!... Tocaré el claxon...



RUH! IEUH! IEUH!

?

?

!







Al mismo tiempo...

De acuerdo, y a pesar de que todo ello me parece un tanto rocambolesco, puede contar conmigo... Todo se hará según sus deseos...

¡Gracias!... Me gustaría equivocarme, pero... ¡Hasta mañana!

Unos instantes después, Mortimer, ya en su apartamento, es recibido por su fiel servidor...

Buenas noches, Sahib. Buenas noches, Nasir... ¡Ah!, díme, el coche de ayer noche... ¿era un Lincoln, verdad?

Sí, Sahib, un Lincoln negro...

Un Lincoln negro... Sí, eso es...

Al día siguiente, al atardecer, en una calleja del barrio viejo...

... Abdul, que se ha detenido ante una puerta semiescondida, golpea de forma convenida...

Soy yo...

¿Esta aquí?

Sí... ¡y es mejor que te diga que está de un humor de perros!...

Es Abdul.

¡Que pase!

¡Vaya, por fin!... ¡Se hace usted esperar!... Bueno, vayamos al grano, ¿tiene usted ese papiro?...

Pues no... ¡Todavía no!...

¿Qué?!

Por favor, permítame que le explique... Tuve que trabajar en los archivos con Ahmed... Y durante todo el día no me dejó solo ni un segundo...

¡Con que esas tenemos! ¿No intentará usted, por casualidad, actuar por su cuenta?...

¡¡Yo!!!

¡Conteste, cretino!... ¿O prefiere que le mande al gran jefe?...

¡No! ¡No!... Usted ya sabe que soy fiel... Estoy seguro de que encontrará el documento que falta... Tenga usted paciencia hasta esta noche... Volveré al Museo y...

¿Esta noche? De acuerdo... Pero ahora no irá usted solo. Yo lo acompañaré... No me fío de su semblante hipócrita.

Pero es imposible... ¿Cómo va usted a entrar?

¡Apáñeselas, es asunto suyo!... Está en la entrada de El Khedewi Ismâ il Bridge a las 9... Y recuerde que el jefe detesta a los imbéciles. Otra broma como esta... ¡Y ya sabe lo que le espera!...

Sí... Sí... Cuento conmigo...



La misma noche, delante del Museo Egipcio...

...Si sigue el camino que le he indicado, no puede usted equivocarse... Pero, tenga cuidado con la ronda de las 21'30, el...

¡Abrevie, yo lo he entendido!... Lo único que le pido es que entre tenga al portero y me ayude a entrar... Del resto me encargo yo... Usted váyase al laboratorio: acudire allí en cuanto la vía esté libre.



Al cabo de un momento...

¡Ah! ¡Es usted, Effendi!  
¿Aún tiene trabajo?

Sí... Buenas noches, Ali...



El profesor Ahmed me ha encargado que venga a recoger algunos documentos que precisa... ¿Quieres darme la llave del laboratorio?...

¡Cómo no, Effendi!...



El portero se aleja a buscar la llave y Abdul abre rápidamente la puerta de entrada...

¡¡Rápido!!



El desconocido se desliza con rapidez en el vestíbulo y desaparece en la oscuridad...



Aquí tiene la llave, Effendi... ¿Quiere usted una linterna?

No, gracias... Conozco el camino... Hasta ahora...



Unos instantes después, Abdul, tras lanzar una furtiva mirada tras de sí, penetra en el laboratorio...



Los minutos transcurren... En el museo desierto, inundado por la luz de la luna, todo parece soñar con un pasado inmemorial... De pronto, aparece una silueta que avanza lentamente, con la ayuda de una linterna...



... Se trata de Mohamed Zaim, el guardián jefe, que efectúa su ronda... Pero, súbitamente se detiene...

¡Ah! ¡Aquí está!...



Cerca de la figura colosal de Akenatón, el faraón maldito, una sombra acaba de moverse...



El guardián jefe, que acaba de aproximarse, murmura rápidamente...

¡Venga pronto!... ¡Está en el laboratorio!...



Pero no puede acabar la frase; una mano lo agarra del cuello, al tiempo que una porra matejada con fuerza lo derrumba antes de que haya tenido tiempo de lanzar un grito...









*Pero mientras el profesor se inclina sobre el desafortunado MOHAMED ZAIM, una sombra amenazante surge silenciosa del recodo oscuro de la "puerta falsa"...*





No obstante, en medio del silencio, Mortimer acaba de notar a sus espaldas un aliento jadeante...



Se gira con rapidez y lanza un grito de estupor. Iluminado por la linterna acaba de reconocer el rostro de su implacable enemigo (1).



Ni siquiera tiene tiempo de esbozar un gesto de defensa, puesto que la porra se abate sobre él con violencia...



La curiosidad es un Feo defecto, profesor... Pero ya arreglaremos nuestras cuentas más tarde.



¡Y ahora al laboratorio, deprisa!...



¿Y bien?...

¡Nada!... No lo entiendo... Porque estoy seguro de que...



¡No se cause más! El jefe sabrá apreciar sus servicios como conviene. Pero, mientras tanto, tengo una buena noticia que darle, Mortimer estaba aquí esta noche... Para ayudarlo a usted en sus investigaciones, supongo...



¿Cómo? ¿Qué está usted diciendo?... ¿Dónde está?...

Por ahí, en una de las salas del Museo, descansando apaciblemente en compañía de un guardián demasiado curioso...



¿Cómo? ¿Los ha matado?... ¡Es horrible!... ¡Estoy perdido!

¡Calma, amiguito, calma!... Los caballeros están simplemente un poco mareados...



De todos modos, estoy comprometido... ¿Qué va a ser de mí?...

La verdad es que estamos metidos en un buen lío... Pero como soy buena persona y... además, aún nos puede usted ser de utilidad, voy a sacarle de ésta.



Haré lo que sea, pero sálveme... ¡Se lo ruego!...

¡Basta de inventarse! Contéñese con quedarse aquí tranquilamente, a la espera de mis instrucciones... ¡Y cúdate con lo que hace o dice!



¿Qué he de hacer?

Muy sencillo. Decir que alguien le aporreó en cuanto cruzó esta puerta. Además, voy a encargarme personalmente de dar verosimilitud a su versión... Sé que es un momento difícil de pasar, pero más vale esto que veinte años de trabajos forzados... Y ahora, hágame usted el favor de girarse...



¿Girarme?... ¿Pero por qué?...

¡Vamos, vamos! ¡No perdamos más tiempo con palabras inútiles!... ¡Atención, le dolerá un poco! Happy dreams, master Abdul!...



(1) Ver "El secreto del Espadón"



Dos horas después, en el Museo Egipcio, mientras el comisario Kamal termina su interrogatorio en el despacho del director...

¿Qué tal están los heridos?...

¡Beh! No ha sido nada grave... Una ligera conmoción...



Señores, resumamos: hacia las 21'45, el señor Abdul, asistente del profesor Ahmed, entra en el Museo y se dirige directamente al laboratorio para recoger unos documentos. Un cuarto de hora después, el guardián jefe Mohamed Zaun, comienza su ronda habitual. Al pasar por la sala 7, y creyendo reconocer la silueta del profesor Mortimer, se acerca y es aporreado sin poder esbozar siquiera un gesto defensivo. En ese momento, el profesor Mortimer sale del despacho del director, donde estaba trabajando, y oye un ruido sospechoso. Se precipita y descubre el cuerpo inanimado del guardián jefe. Pero, cuando se inclina hacia éste, un porrazo lo desploma. Al cabo de unos instantes, el asistente Abdul sale del laboratorio y es aporreado a su vez en el mismo instante en que franquea el umbral. Por último, hacia las 22 horas, el guardia Hassan descubre a las víctimas y de la alarma. ¿Estamos todos de acuerdo?

Perfectamente...



Dado que las piezas pertenecientes a los grandes museos son prácticamente inviolables y que el agresor operó solo, concluyo de todo este conjunto de hechos que se trata de algún desequilibrado que tras haberse dejado encerrar, se vio súbitamente sorprendido y, perdiendo toda su sangre fría, comenzó a aporrear a diestro y siniestro para escapar. Finalmente sin llevarse nada... ¿Qué piensa usted de ello, profesor Mortimer?...



El profesor Ahmed se dispone a hablar, pero Mortimer lo detiene con una discreta presión de pie...

Comparto enteramente su opinión, comisario...

Pero...



Bien, por el momento eso es todo. Pero estén seguros de que se proseguirá la investigación con la mayor atención...

¡Buenas noches, señores!



¡Ya ve usted, Master Abdul, adónde puede conducir la pasión por la egiptología! Si no hubiéramos tenido la tonta idea de ir al Museo, tanto usted como yo nos habríamos ahorrado este penoso contratiempo.

¡Hasta la vista, comisario!... ¡Buenas noches, mi querido Zaun!...

¿Tiene usted razón, profesor!...



Mi querido Mortimer, qué emoción me ha causado usted al telefonar hace un rato para notificarme los extraños acontecimientos que acaban de desarrollarse en el Museo... ¿Al menos ha dado resultado el experimento que quería usted hacer?...

¡Más del que yo podía esperar! Esta noche ha sido tan fértil en enseñanzas interesantísimas, que no lamento en absoluto el chichón en el occipital!...



¡Bueno! En este caso va usted a decirme, en primer lugar, ¿qué esperaba encontrar en el Museo esa noche? Y en segundo, ¿por qué no le ha contado todo el asunto a la policía?



Con mucho gusto: sepa usted que ha sido bajo mi consejo, y de total acuerdo conmigo, que el comisario, debidamente informado, ha dado a la investigación ese aire superficial.

¡Ah!... ¿Y a qué se debe ese método tan particular?...



Para tranquilizar a Abdul, ese pijo que tiene usted como asistente, y hacerle creer que no ha engañado a todos, porque, por supuesto, la agresión de que ha sido víctima solo ha sido, en realidad, una muy hábil comedia...

¿Qué!... ¡Abdul!... ¡Pero, veamos!... ¿Por qué lo habría hecho?...



Porque es el cómplice de un personaje muy peligroso, una especie de "supermán" de la ilegalidad. La naturaleza del asunto en el que ese tipo ha embarcado a su asistente no es difícil de adivinar: tráfico de antigüedades, para el que Abdul está particularmente bien situado. Le habrán hecho víctima de algún chantaje para lanzarlo a las garras de ese hombre impioable, que lo tiene así a su merced.

¡Me parece una fantasía!... ¿Pero quién es ese personaje peligroso de que habla usted?...



¡El "Coronel Olik"!... Ese aventurero prodigioso, consejero del sanguinario Bazam Damdu durante la última guerra, y a quien se creía muerto. Pero está bien vivo y ha vuelto a sus malhechoras actividades. ¡Puedo predecirle sin temor a equivocarme que los próximos días serán fértiles en emociones fuertes!...







¿Lo que me dice es increíble! ¿Y que busca Orik?

Esto, mi querido amigo...



Este sencillo fragmento de papiro que...



¡¡¡GODDAM!!!



¿Qué pasa?...

¡Lea esto!...



Saludos del Coronel Orik a su excelente amigo el profesor Mortimer...



¡El granuja!... Al no encontrar lo que buscaba en el laboratorio, tuvo la cara dura de volver a la sala donde yo yacía desvanecido para registrarme...

No comprendo muy bien... ¿De qué me quiere usted hablar?...



Verá... Anteayer por la noche recogí, sin saberlo Abdul, cuya actitud me había hecho sospechar, un fragmento de papiro que se le cayó en el momento de nuestra llegada imprevista al laboratorio. Queriendo estar tranquilo, le rogué a usted que me dejase intentar un experimento consistente en mantener a Abdul alejado del laboratorio todo el día, con el fin de obligarle a volver por la noche; hecho que, en mi opinión, debía demostrar su culpabilidad. So prefecto de trabajo, permanecí en el museo para atraparlo con las manos en la masa, pero...



¿No había usted previsto la intervención de Orik?...

¡Exactamente!... Y nuestro propósito se habría ido a pique, si yo no hubiera tenido la precaución de tomar una copia del documento... Pero vayamos a mi hotel, se la enseñaré...



Un poco más tarde...

¡Ya hemos llegado!...



Pase... ¡Buenas noches, Nasir!...

¡Buenas noches, Sahib!... ¿El Sahib ha encontrado el papiro?...



¿Cómo?... ¿Qué papiro?...

Pero... ése acerca del cual el Sahib Ahmed me telefoneó...

¡¡¡Yo!!!



¡Veamos, explícame!...

... Pues bien, hacia las 10, Sahib Ahmed telefoneó para decir que Sahib Mortimer no encontraba cierto papiro muy importante y que quería saber si no lo había olvidado aquí. Yo le contesté entonces a Sahib Ahmed que había visto a Sahib Mortimer meterlo en la cartera.

¡¡¡Vaya!!!



¡El astuto canalla!... En estos momentos ya no me sorprende que haya ido directo al documento... Telefonando en su nombre a Nasir, no era de extrañar que éste le facilitase sin desconfiar la información... Pero vamos a ser buenos jugadores, Orik ha ganado la primera partida... ¡La segunda es nuestra!... ¡Wait and see!... (1)

(1) ¡Esperar y observar! (dicho inglés).





¡Oirik!... ¿El Sahib ha dicho Oirik?... ¿El Sahib ha visto a Oirik?...

¡Y de qué manera!... ¡Hasta me aparecí!



¿Entonces el otro?... ¡Que Allah ennegrezca su rostro!... ¡Ahora lo reconozco!...

¿A quién?...



Al conductor del Lincoln negro... ¡Es Rozul el Bezandjas!

¿El Bezandjas?...



¿Pero quién diablos es este nuevo personaje?

Es un truhán de la banda de los Bezandjas. Antiguo espía de Oirik y ejecutor de sus crímenes. Creía que había perecido durante el asedio a la base secreta... ¡Decididamente, las malas hierbas nunca mueren!



¡Pero volvamos al documento!... ¡Insídelse, querido amigo, y tú, Nasir, tréenos unos cafés cargados!...

Buen, Sahib...



Se trataba, en suma, de un pequeño fragmento de papiro muy estropeado. Vea lo que he podido sacar de él...



En ese mismo momento, en la gran puerta de la misteriosa casa del barrio viejo...

¡Buenas, jefe!...

¿Está ahí?...



Si, desde hace una hora... Fui a recogerle a la salida del museo, según sus instrucciones...

¡Bien!



¡Buenas noches, sabio ilustre!... Siento imponerle semejante esfuerzo después de la escena de esta noche. Pero mi tiempo es precioso y estoy impaciente por conocer el contenido del papiro reconstruido gracias a mi modesta colaboración...

¡No se burle!... ¡La verdad es que no puedo más!...



¡Déjese de historias y dígame qué ha averiguado!...



Vea: el texto aquí reconstruido está formado por los fragmentos del papiro que conseguí sacar del laboratorio y por el que usted le arrebató a Mortimer; es la continuación de las últimas frases descifradas por Ahmed...



Aquí tiene la traducción... Faltaban palabras, por supuesto, que he intentado rellenar lo mejor que he podido...

¡Veamos!



... del principio del tiempo... La puerta sellada para siempre se oculta en la sombra de Aquel que está en el lado sur del muro, el más grande en proezas, el espléndido en fuerza, el gran dios Harmakis-Renni Re-Atum, Aquel a quien el hijo de Ra, Eutmos, salvó de las arenas del desierto. Sin embargo, en el día fijado.

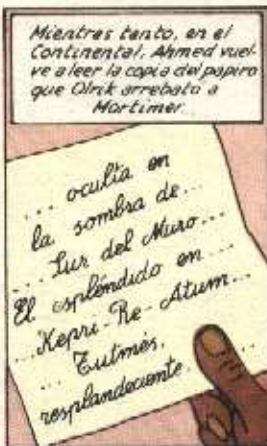


¿Y en lenguaje claro, que quiere decir este rompecabezas?...



Pues bien, a mi entender, y teniendo en cuenta el carácter simbólico de la lengua sagrada, quería decir que la entrada que conduce a la "cámara de Horus" debe encontrarse en la sombra del gran dios Harmakis, es decir, de la gran estirpe de Gizeh...









Un cacharro increíble, de la época heroica del automovilismo, está aparcado delante de las escaleras.

By Jove!



¿Qué es eso, Zaim?... ¿Una excavadora?

¿Se refiere usted al automóvil de...?

¿Un automóvil, eso? Seguramente debe de barse de un modelo predinástico... ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

¡Bueno!... Es que...



Sin comprender los signos desesperados que Zaim le dirige, Mortimer retrocede riendo y choca con un curioso personaje.

¡Oh, perdón!



¡Parece usted muy contento, señor!

Quién no lo estaría al contemplar este venerable vestigio de los primeros esfuerzos del genio humano...



Pues bien, usted tenga

señor, este venerable vestigio, como dice, es mi coche. ¡Y no veo que nada de gracioso!

¡Pero yo!...

Afortunadamente, el profesor Ahmed interviene...

¡Permítame!... ¡Mi amigo, el profesor Mortimer! ¡Herr Doktor Grossgrabenstein!



¿Cómo?... ¿Qué dice usted?... ¡El profesor Mortimer! ¡El ilustre inventor del Espadón!... ¡Que sorpresa!... ¡Enrabiado!



¿Le gusta la egiptología?... ¡Muy bien!... Entonces venga un día de estos a ver mis momias... ¡Ahora me marcho!... Auf wieder sen!

¡Haspa la vista!

¡Gracias!



... ¡Que nadie toque mi coche! ¡Maldición!



¡Para usted, joven! Gracias por haberme vigilado el coche.



Herr Grossgrabenstein arranca levantando un ruido infernal.



¿Quién es ese loco?

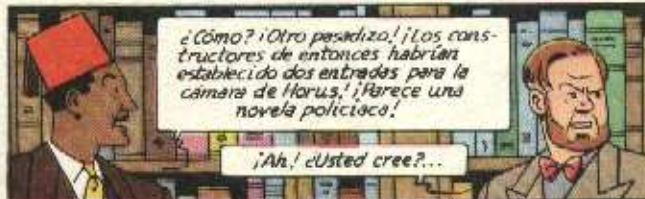
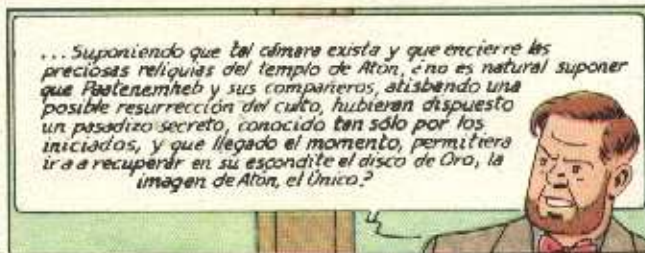
Uno de los mejores egiptólogos aficionados que conozco. Justamente acaba de obtener un permiso de excavación para la tumba de TANITKABA... Le aconsejo que responda a su invitación. ¡Su colección es única, créame!



Muy bien, lo pensaré... ¡Pero ante todo háblame de su último descubrimiento!

¡Por supuesto!... ¡Vayamos a mi despacho!









Un poco más tarde...

Creo que me ha perdido la pista. ¡Rápido, entremos!...



...Sí... Habitación 77...  
¡Diga! ¿Señor Hilbaa?  
...Soy Abdul... No, nadie me ha visto... He conseguido despistarlo, pero me resulta cada vez más difícil. Ya casi no puedo dar un paso sin que uno de esos horribles policías me siga...



¡Bien! ¡Bien! Ya me sé todo eso... A partir de hoy no vuelva a telefonar aquí... No, ni siquiera desde una cabina... Excepto en caso de extrema urgencia, y entonces desde donde usted sabe... ¿Qué? Las órdenes le llegarán en el momento preciso, estése tranquilo. Bueno, ¿qué quería usted decirme?...



Mire: en primer lugar, Grossgrabenstein ha venido a retirar su autorización para excavar... No, no ha habido ningún incidente... Tan sólo una ligera perturbación, provocada por su coche... Por otra parte, Ahmed ha descubierto un nuevo fragmento de papiro... Sí, parece ser que se trata de la existencia de un posible segundo pasadizo...



¡Oh! ¿Seguro?... Es la opinión de Mortimer. Muy interesante, siga ese asunto de cerca... ¿Eso es todo?... Bien, otra cosa: vaya a la esquina de Sharia Sulimán Fasha y Sharia Fuad El Awwal mañana por la tarde, a las 7... Y recuerde lo que le he dicho sobre el teléfono...



Al día siguiente, por la tarde, Abdul sale del museo. Pero... Éste es el hombre... Ahora es tu turno... Buen paseo... ¡Y desconfía! Es astuto...

No te preocupes...



Sin darse cuenta de que le siguen, Abdul va tranquilamente por Sharia Sulimán...



Seguido por el policía, que se dispone filosóficamente a dar un pequeño paseo. Pero...



En la esquina de Sharia Fuad El Awwal, un coche negro se detiene y...

¡Ahí están!...

¡Ve!...



¡Tranquilo, que a mí no me vas a engañar!

¡A ver qué tal sale!

Sharia Fuad: ¿cómo deshacerme de él?



Hey there! Can you give me a light? (1)



Y mientras el astuto tipo distrae la atención del policía, Abdul se mete en el coche.



O.K. Thanks!...



¡Eh! Aquí... ¡Venga!...



¡Ha salido perfecto!...

(1) ¡Eh! ¿Puede usted darme fuego?



Mientras el tipo del cigarrillo se pierde rápidamente entre la muchedumbre, el policía corre furioso en busca de un taxi... pero un respetable caballero, sumido en la lectura de su diario, avanza en sentido inverso...



¡Oh! Se le cayó el libro...

...Y de repente se produce lo inevitable...



¡Oiga usted! ¿Por qué no se fija un poco por donde va?...

Disculpeme... Pero, ¿no es usted el profesor Mortimer?...



Si... ¿Por qué?...

Soy el inspector encargado de seguir al ayudante Abdul...



De acuerdo, pero esa no es una razón para arremeter contra la gente de esa manera...

Profesor, Abdul acaba de escapar hace un instante en un coche...



Vea, es el coche negro que está a punto de girar, allá...



Hell! ¡EL Lincoln negro!

Y aquí tiene el libro que se le cayó...



Si, es el mismo que llevaba el otro día...

¡Un taxi!... Ya veremos esto más tarde... ¡Taxi!



Somos policías. Alcance ese Lincoln negro y corra a toda velocidad... Yo me responsabilizo de todo.



¡Bien, Effendi!...

Y el taxi se lanza a toda velocidad por entre el tráfico...



Si la luz está roja en el próximo cruce, quizás podamos alcanzarlo...

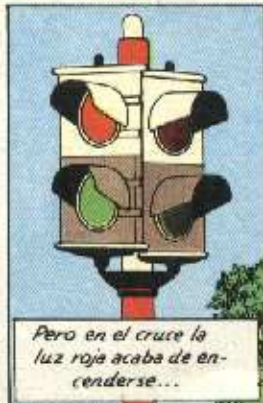


Inch Allah!...

Dime, Sharkey... ¡Nos persiguen!



¡No te preocupes, Sonny! Esa cafetera no alcanzará nunca nuestro ocho cilindros...

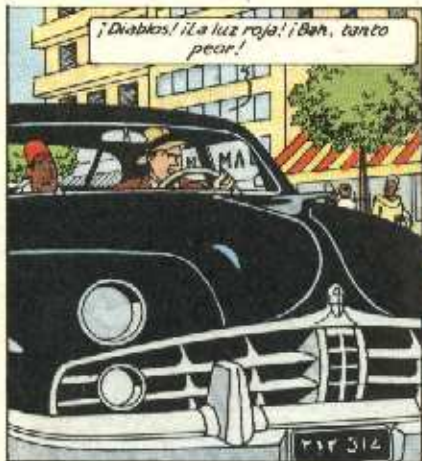


Pero en el cruce la luz roja acaba de encenderse...



¡Deprisa! ¡Ya casi los tenemos!...





¡Diablos! ¡La luz roja! ¡Bah, tanto peor!



Y arrollando lo que encuentra a su paso, Sharkey logra salvar el cruce con el Lincoln...



Ante tal situación, Mortimer quiere también saltarse el semáforo, pero...

¡Siga! ¡Siga! ¿Pero qué hace?...



... El taxi se ha lanzado una fracción de segundo demasiado tarde y ...

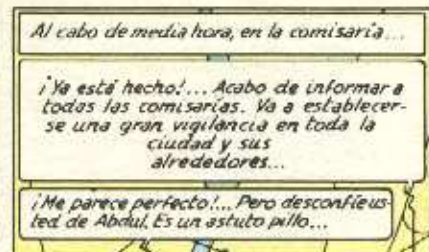


¡Pero bueno! ¿Qué está pasando aquí?



¡Policia! Estamos persiguiendo a unos peligrosos malhechores...

¡A sus ordenes, inspector!...



Al cabo de media hora, en la comisaría...

¡Ya está hecho!... Acabo de informar a todas las comisarias. Va a establecerse una gran vigilancia en toda la ciudad y sus alrededores...

¡Me parece perfecto!... Pero desconfíe usted de Abdul. Es un astuto pijo...



¡Tranquícese! ¡Vamos a ocuparnos seriamente de él!...

¡Buena suerte!... Téngame al corriente...



Ocupese de este asunto. Voy a prevenir al comisario Kamal...

¡De acuerdo, profesor!



Un instante después, Mortimer se encuentra de nuevo en la calle...

¡Uk! Y ahora una buena pipa...



¿Qué es esto?... ¡Ah, sí! el libro que Abdul perdió... Veamos...



¡Oh! Una obra del chillado ese... ¡Vaya título!... ¡Y hay una dedicatoria!...



GROSSGRABENSTEIN  
AUTOPSIA DE UNA MOMIA  
DE LA XXI DINASTIA  
  
A Abdul  
que me dio el libro  
en la tienda  
de la calle  
de la plaza  
de la plaza

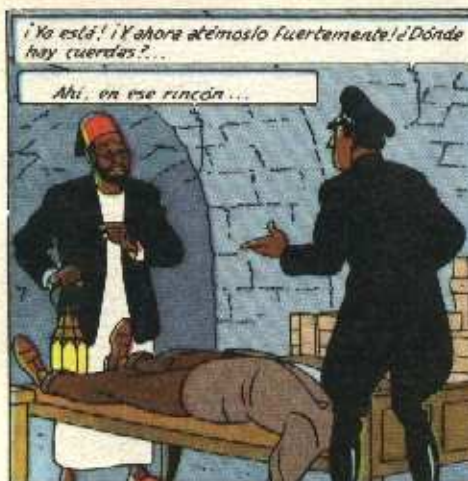


¡Muy divertido!... ¡Eh! ¿Qué es esto? 66.412? ... Sin duda un número de teléfono...











Y mientras las balas rebotan a su alrededor, el profesor, protegido detrás de los bultos, cuenta las detonaciones...



Una... dos... tres...

¡Demonios! ¡Aún le quedan cuatro balas!... ¿Qué hacer?...



¡Ah! Tengo una idea. Este "Ka'ín" me servirá.

¡Vamos, ríndete!... ¡No tienes escapatoria!



¡Ahora lo veréis, cañallas!



¡Pues bien, peor para ti!...



... y siete. Su cargador está vacío. ¡Llego el momento! Pasemos al ataque...

Levantando la pesada estatua, Mortimer sale de pronto de su escondite...



¡Apártate, Bribón!

?

... arremete contra sus adversarios estupefactos, los derriba, y en dos saltos alcanza la escalera...



A la vista de ello, Razul aprieta el gatillo, pero...



¡Está vacío!...

Mortimer sube las escaleras de cuatro en cuatro, y cuando está a punto de llegar a la puerta...



Yussef, con gran habilidad, arroja hacia él su puñal...



... El arma llega silbando y de repente...



¡AN!

Soñando una exclamación de burla, los dos bandidos se precipitan hacia la escalera...



¡Mabruk! ¡Yussef!... ¡Ya lo tenemos!...

(1) Estatua funeraria representando al "doble" del difunto.





Traspasando la manga de la chaqueta, el puñal se ha hundido en la madera clavando literalmente a Mortimer a la puerta...



¡Hell!... Imposible arrancarlo...



¡Ja!, ¡ja! ¡No le lo esperabas, eh!...



Pero en el momento en que el Bezandjas se dispone a agarrarlo, nuestro héroe le propina un formidable puntapie...

¡Ni tú tampoco te esperabas esto!

¡Oh!...



Y luego, tras hacer un gran esfuerzo, se desprende del puñal que permanece clavado

¡Por fin!...



Mientras los dos acólitos caen escaleras abajo y aterrizan bruscamente en el sótano...



...Mortimer sale afuera, cierra la puerta y echa el cerrojo...

¡UF!... ¡Y ahora he de avisar a Kamal!...



¡AA! ¡El teléfono!...



Ya salgan! ¡Menuda historia! ¡Si... de acuerdo!... Llegamos en seguida...



Damned! ¡Me han destrozado la manga!... ¡Y vaya corte!... ¡De buena me he librado!...

BOUM



¡Eh! ¡Qué pasa?... Esos tipos parecen ponerse nerviosos. ¡Esperemos que Kamal llegue pronto!...

BOUM BOUM

Efectivamente, los bandidos intentan abrir la puerta con ayuda de la estatua...

¡Duro!... ¡Más fuerte!...

BOUM BOUM



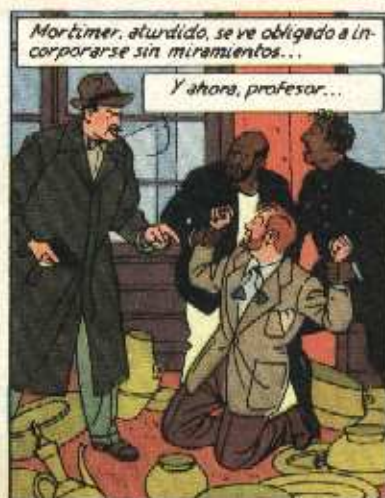
Pero en aquel instante, una puerta se entreabre al fondo de un oscuro rincón...

BOUM BOUM













Dos coches de la policía, con sus estruendosas sirenas, acaban de meterse a toda velocidad en Shara-el-Komar...



¡Maldición! ¡La policía! Evidentemente, debió de avisarla... ¡Era de temer!...



¡Hurra!... ¡La policía!... ¡Socorro, Kamal! ¡Socorro!...



¡Todavía es pronto para clamar victoria!...



Con un chirrido de frenos, los coches se detienen ante la tienda...

¡Aquí es, comisario!

¿Ah?... ¡Qué extraño que Mortimer no esté aquí para recibirnos!



¡Vaya!... ¡Está cerrada!... ¡Eh, Mortimer!... ¡Abra la puerta!...



Nadie contesta... Esto me huele raro... ¡Derriben esta puerta!...



Dos policías la emprenden a golpes con ella...



... la puerta cae pronto con estrépito...



Ya Salam! Aquí ha habido pelea... ¡Registren, rápido!...



¿Y bien? Nada, comisario... Excepto huellas de pelea en el sótano...



Seguramente la tienda debe tener una segunda salida, pero no tenemos tiempo para buscarla. ¡Hay que apresurarse!... Usted, Selim, ponga en alerta a la brigada y mande controlar todo el barrio. Mientras tanto, interceptaremos lo mejor que podamos las calles próximas... ¡Vamos, al trabajo!



... Y los hombres se ponen en movimiento inmediatamente.

¡Atención, abran los ojos!

¡Oiga!... ¡Sí!... Corten el tráfico a partir de Chareh-el-Nahassin...



El tiempo apremia y Olinx y sus cómplices, transportando a Mortimer desmayado, se adentran en el pasadizo secreto...







Mientras se desarrollan estos agitados acontecimientos en la tienda del anticuario Yussel Khadem, por la carretera de Gizeh...



...llega a toda velocidad el Lincoln negro que lleva a la ciudad al jefe Sharkey y al ayudante Abdul...

Queda claro, ¿verdad? Una vez llegados al punto "Gamma", la galería derivará hacia el sur sureste...

Si, sí, "sonny", confía en mí... Ya hemos llegado a la parada del autobús; bájate aquí, es más prudencial...



Y unos instantes después, Sharkey arranca solo en dirección al...

¡Ah! Aquí está mi autobús...



...Khideiwi Ismail brigde, en cuya entrada se encuentran dos policías



Llevamos ya ocho horas y hemos controlado 47 Lincoln negros. ¡Por Alá, nunca hubiese pensado que había tantos!...

Sí, y menos mal que el inspector pudo tomar nota del número de matrícula durante la persecución...



¡Eh! ¡Mira, ahí hay otro!...

¡En efecto!...



¡Alto!



Documentación por favor...

Aquí bene...



Y mientras los policías verifican la documentación, he aquí que llega el autobús Gizeh-El Cairo...



...en el que Abdul ha tomado asiento...

¡Mira, a ese le han puesto una multa!...



Abdul, totalmente enloquecido por lo que acaba de ver, se dirige a su casa precipitadamente

¡Ahí está nuestro pájaro que vuelve al nido!



No tengo un minuto que perder. He de avisar al jefe por la vía "K"...



Mientras tanto, en la tienda de Yussel, donde la policía efectúa el registro reglamentario, Mortimer termina la narración de su aventura.

En resumidas cuentas, sin su energética y rápida intervención, no me atrevo a imaginar dónde estaría ahora...

El hecho es que...



Pero el teléfono interrumpe al comisario Kamal...



DRING  
DRING  
DRING





¿Diga?...



¡Oiga!... ¿Eres tú, Yusef?



Pues... ¡Sí!...



Ya Salem, ¡No era la voz de Yusef!

CLAC



Este nuevo incidente lleva al límite la inquietud de Abdul...

¡Algo ocurre!... ¿Qué hacer?... ¿Y si fuera a ver al jefe?...



¡Imposible! Esos malditos policías me seguirían...



Tras una breve duda, Abdul toma una decisión y se precipita hacia el teléfono.

¡Oh! ¡No puedo más! ¡Voy a llamar al jefe!



En ese momento, en la habitación de Orik, en el hotel Shepherd's...

Pero, jefe...

¡Basta de estupideces!... Te repito que os habéis comportado como unos aprendices... Y Yusef merece lo que le ha ocurrido... Un minuto más y nos cazan a todos...



¡Como a mí! Un poco más y me descubren en un control en Khidiwi Bridge. Menos mal que había dejado a Abdul en la carretera y tenía lista mi documentación falsa y el número de matrícula cambiado, si no...



Pero de repente...



¿Diga?... ¿Qué?... ¿Quién?...



¡¡Es Abdul!!!



¡Pásemelo! ¡Pronto!



¡No, señor! ¡Se equivoca!... ¡Sí, sí, se equivoca!...



¿Y bien?... ¡Será imbécil! Telefonar aquí a pesar de mis órdenes y cuando la línea estará sin duda interceptada... ¡Tiene que haberse vuelto loco!...



¡Debemos largarnos de aquí, y pronto! Razul, ve corriendo a buscar el coche. Apárcalo cerca y avísame inmediatamente... Mientras, Sharky y yo vamos a trabajar... No tenemos que dejar ninguna pista...

¡De acuerdo jefe!



Entre tanto, en la central telefónica...

¿Diga?... Sí, comisario, la llamada que acaba de recibir en la tienda de Yusef procede de la casa de Abdul Ben Zaim. Y ahora mismo me está comunicando que también ha telefonado a la habitación número 77 del hotel Shepherd's, de donde le han contestado que se equivocaba...



¡Abdul ha telefonado al Shepherd's! Eso quiere decir que Orik está allí. En ese caso lo tenemos bien atrapado. ¡¡Vamos!!!

All right! ¡¡Vamos! ¡Por nada del mundo me perdería eso!





Minutos después, los coches de la policía se detienen delante del Hotel Shepherd's.

Rodead el edificio e interceptad el paso a cualquiera que intente salir por otra puerta que no sea ésta...



Tomadas estas disposiciones, Kamal y Mortimer se dirigen a la recepción...

¡Comisario Kamal!

¿La policía?... ¿Qué... ¿qué desean ustedes?...



Una simple información: el nombre de la persona que ocupa la habitación 77... Es urgente...

¿La habitación 77?... creo que un tal sr. Hilton... Voy a verificarlo...



Si... eso es... El señor Archibald Hilton... un hombre de negocios inglés...

¿Archibald Hilton?... ¿Y ese señor se encuentra aquí en estos momentos?...



Si... Pero el señor Hilton es un perfecto caballero, comisario y le ruego tenga en cuenta las molestas consecuencias que acarrearía para el buen renombre del establecimiento cualquier acción brusca de la policía...

Si, si... Tranquilícese. Operaremos con discreción.



¡Estoy que ardo! Pero tiene razón, el más mínimo paso en falso en un asunto como éste sería catastrófico para nosotros... y más en la medida que no tengo orden...



Escuche lo que voy a proponerle: dado que las otras salidas están vigiladas y son prácticamente infranqueables, voy a plantarme en el hall y si Orlin, a quien por otra parte sólo yo puedo identificar, intenta salir, le hare debener por los hombres que controlan la entrada principal... Usted, por su parte, vaya a buscar la orden reglamentaria...

¡Buena idea!... Ahora mismo voy.



Y Mortimer se instala detrás de una columna...

¡Este es un excelente lugar de observación!



Pero en esos momentos, el Bezendjas vuelve del exterior...

¿Mortimer?... ¡Voy a salir a telefonar al jefe!



¿Qué?... ¿Mortimer en el hall?... ¡Vaya! No han perdido el tiempo!... Escúchame: ponte al volante y prepárate para una salida apresurada...



Aparentemente sumido en la lectura de una revista, Mortimer, al acecho, vigila, cuando...

Aquí tiene su café, Khawaga.

¿Mi café? Si no he pedido nada...



¡Disculpame, Khawaga! Me lo volveré a llevar.

¡No! Déjelo, un café me sentará bien.



Goddam! Si Mortimer está aquí, eso quiere decir que el hotel está rodeado y que es inútil intentar salir por detrás...

¡Exacto! Hemos de encontrar otra solución...



¡Caramba, qué fuerte está!



Al cabo de cinco minutos...

¡Fíjese en el aspecto de ese hombre! ¡Espero que no se quedara dormido en el hall!

Pero... ¡si parece estar borracho!...

Efectivamente, desde hace unos instantes, Mortimer lucha en vano contra un extraño sopor.

¿Qué diantres me está pasando? ¡No es éste el momento de dormir!

Pero, a pesar de sus esfuerzos...

...el embotamiento lo vence, y de repente...

...como a través de una niebla, ve a Otrik escollado de su guardaespaldas salir del ascensor y dirigirse tranquilamente hacia la recepción...

¡Señor Hilton! Dos hombres han venido preguntando por usted. Hace unos minutos...

¡Ah, sí!... Ya sé... el comisario Kamal... ¿no?...

Ya sé de qué se trata... Si volviera, dígame que puede encontrarme en el Hotel Helmsia Palace.

Sí... El otro señor es ese que está ahí esperándole...

Mortimer hace un esfuerzo enorme para levantarse...

¡Deteng!... ¡Det!... ¡Es!...

¿Cómo? ¿Ese hombre? ¡Bromea usted! ¡Está totalmente borracho! Y no tengo humor para perder mi tiempo hablando con semejante individuo... Decididamente, Kamal tiene unas relaciones muy particulares...

El profesor se desploma en su asiento y ve, impotente, cómo Otrik y su acólito abandonan el hall por la puerta principal.

¡La policía! ¡Que los deteng!

Después, bajo la mirada de los policías de guardia, los dos hombres descienden con desenvoltura, al tiempo que el Lincoln se acerca para recogerles.

Un instante después, el potente coche arranca en el preciso momento...

... en que llega el del comisario Kamal, provisto de la orden.

El coche de la policía se detiene delante del Shepherd's y Mortimer aparece titubeando...

¡¡¡EL... EL LINCOLN!!!





Veinte minutos después, en un rincón del Arab Hall...

¿Y bien, doctor?

No es nada grave, dentro de unos instantes ya estará bien.



En ese momento entran los policías a quienes el comisario había ordenado persiguieran al Lincoln...

¡Ah! Ya estáis aquí... ¿Qué noticias traéis?



Lo sentimos, comisario. Nos llevaban demasiada ventaja. Ha sido imposible.

Era de suponer que...



Pero una voz le corta la palabra...

¡Kamel!

¡Sí, Mortimer!



¡Por fin se ha despertado!

Si y acabo de oír lo que sus hombres han dicho. Así que los ha dejado escapar. Damned!...



¡No se alarme! No ha sido culpa suya. Le dieron un soporífero...

¿Cómo? ¿Un soporífero?... ¡Ese maldito café!... ¡Han interrogado al camarero que me lo sirvió?



¡Imposible! Ha desaparecido. Un cómplice, naturalmente. Además, el registro de la habitación y de las maletas no ha servido de nada. Nos han engañado una vez más, pero tenemos a Abdul y ese, se lo prometo, va a saber lo que es bueno...



Si, es nuestra última oportunidad, pero antes dejeme intentar algo. Tengo una idea...

¿De acuerdo! ¡Pero después se acabó! ¡A ese pájaro lo voy a enjaular!



Simultáneamente, y por una curiosa coincidencia, Dirik y su cómplice, ya en su nueva guarida, discuten también el caso de Abdul.

¡Ese idiota es la causa de todo!



Naturalmente, el tipo tiene miedo y...

... y cuando un tipo así tiene miedo, comete tonterías tras tonterías... ¡Tenemos que hacer algo!...



Al día siguiente, al mediodía, Abdul intenta en vano proseguir su trabajo en el museo, lleno de inquietud y sumido en los más terribles presentimientos...



Pero la puerta se abre bruscamente y le sobresalta.

Ya Salam! ¡Me ha asustado!...



¿Ah, sí? Pues va usted a tener mucho más miedo cuando me haya oído. ¡LO SÉ TODO!

¿Qué? ¿Qué quiere usted decir?



Quiero decir que conozco sus tratos con la banda de Dirik, alias Hilton... ¿Debo ser más preciso?

Usted... ¡Usted lo sabe!... ¡Pobre de mí!



Aniquilado, Abdul se derrumba en su silla...

Si, ha perdido usted la partida y sería del todo imprudente que intentase hacer algo. Estoy seguro de que se ha visto usted obligado a colaborar en este asunto, aún a su pesar; y por ello mismo estoy dispuesto a interceder por usted con la condición de que dé pruebas de una total franqueza. Sólo le queda una oportunidad de salvarse... ¡Hable!...

Si... ¡Se lo diré todo!



Justo en el momento en que Abdul va a comenzar su confesión, la puerta se abre bruscamente, dando paso al doctor Grossgrabenstein.

Culen Tac, meine Herren! El profesor Ahmed no está aquí?

Ach, mein Gott! ¿Qué estoy viendo? ¡Mi ilustre colega, el profesor Mortimer! ¡Perdón! Entschuldigen Sie! ¡No lo había reconocido! ¿No le molesto?...

¡Oh, no! ¡Al contrario!

¡Mi querido colega! Le he estado esperando todo el día. ¡Me había prometido usted venir a admirar mis colecciones!

¡Disculpeme! He estado tan ocupado que...

¡Ninguna disculpa sirve cuando se trata de egiptología! Ya propósito, conozco usted mi pequeño tratado, "Autopsia de una momia de la XXI dinastía"?... Nein? ¡Ah, es imperdonable!...

Y mientras el exuberante profesor acapara al profesor Mortimer, Abdul, aprovechando esa inesperada pausa, se desliza hacia el exterior...

...y se cruza con el profesor Ahmed, que acaba de llegar...

¿Esta aquí Herr Grossgrabenstein?... ¿Pero qué le ocurre? ¡Parece usted muy preocupado!...

¡Sí... En efecto. Voy a tomar un poco el aire...

¡Buenos días, señores! ¡Doctor, el jefe de guardia me ha dicho que quería usted verme!...

Ach, querido amigo! Tengo que hablarle de mis excavaciones en la tumba de Tanitkara...

Abdul, con aspecto ausente, sale del museo; un inspector se apresura a seguirle.

¡Qué pronto ha salido!

... sin darse cuenta de que un Lincoln negro les persigue a su vez a ambos.

Mientras tanto, Grossgrabenstein, incansable, prosigue sus explicaciones...

Ach, meine Lieber! Desde hace 35 siglos, nadie ha entrado en esa tumba. Y, mientras, en el exterior, los imperios se desmoronaban, las civilizaciones desaparecían, los...

Mortimer apenas puede disimular su impaciencia...

¡Qué letoso!

En esos momentos, Abdul, perdido en sus pensamientos...

... deambula por las calles como un sonámbulo...

¡Qué aspecto más extraño tiene!... ¿Pero qué va a hacer?...

¡Eh, cuidado!

Y de repente...

!!



Veinte minutos después, un coche de la policía llega en tromba y se detiene delante del Museo Egipcio...



...El comisario sale y sube de cuatro en cuatro las escaleras...



...precipitándose en el interior hasta ver al portero.

¿El profesor Ahmed?  
Está en el laboratorio, señor comisario...



En el laboratorio, Ahmed y Mortimer soportan resignados los incabables argumentos del doctor Grossgrabenstein, cuando de repente...

¡Formidable, colosal!... ¡Joyas, muebles, estatuas, armas!...



...La puerta se abre bruscamente...

¡Buenos días!



¡Usted, comisario, ¿qué sucede?

Sucede que va a tener usted que buscarse un nuevo ayudante.



¿Qué quiere usted decir?... ¿Lo ha detenido?...

¿Ha huido?

No, señores, se trata de algo diferente...



Ese hombre acaba de ser víctima de un accidente... ¡De un grave accidente!... Un coche lo ha atropellado cuando cruzaba Sharia el Nilo... ¡Un Lincoln negro para ser más preciso!



Ya Salam!

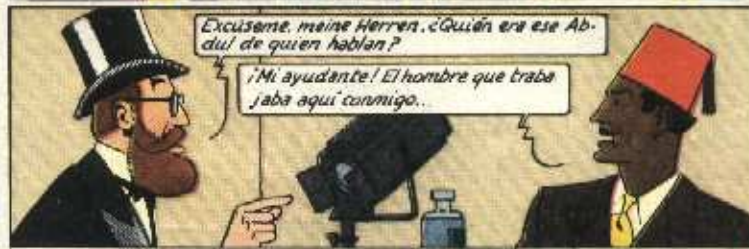
Damn!!! Y... ¿ha muerto?

¡Sí!... Así es que ese desgraciado podría estar aún vivo si usted me hubiera dejado actuar a mí...



Excuséme, meine Herren. ¿Quién era ese Abdul de quien hablan?

¡Mi ayudante! El hombre que traba jaba aquí conmigo...



Ach, sí! Perfectamente... Un hombre de porvenir... A quien había dedicado mi libro, creo... ¡Qué desgracia!... ¡Morir tan joven!... ¡Y atropellado por un coche!



Supongo, profesor, que no me negará usted el error de sus procedimientos de policía aficionado. La pista está ahora totalmente enrevesada. Lo cual es tanto más fastidioso cuanto que acabamos de saber que, precisamente Otrik, es el jefe de esa banda de traficantes de divisas y estupefacientes que intentamos apresar en vano desde hace ya mucho tiempo. Espero que no le sorprenda si la policía toma desde ahora cartas más directas en el asunto y echa mano de sus métodos, menos sutiles que los suyos, tal vez, pero más eficaces...



Le comprendo, comisario... Los hechos están en mi contra, y sin embargo sigo creyendo que tarde o temprano dare con ese malhechor y su banda... Pero la lucha será dura y el trabajo excesivo para un hombre solo...

¿Y bien?...



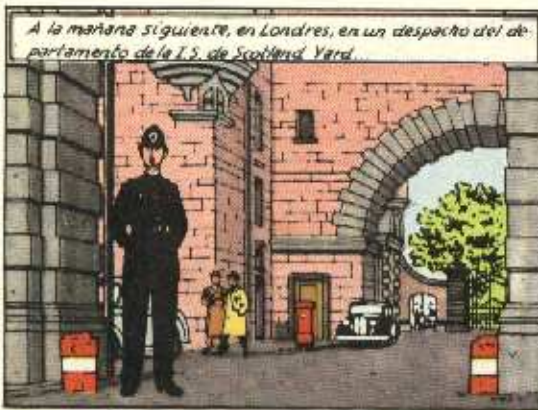
Bien, voy a llamar a mi viejo compañero de armas, el capitán Blake y, By Jove!, ya veremos quien tiene la última palabra...



¡Bravo! ¡Bravo! Eso sí que son palabras de hombre, dignas del héroe del "Espadón"! Profesor Mortimer, estoy de todo corazón de su parte!...







A la mañana siguiente, en Londres, en un despacho del departamento de la I.S. de Scotland Yard.



...el celebre capitán Blake(1), "policial agent" para el Oriente medio.



...conversa con uno de sus agentes recién llegado de una misión.

En resumen, ese asunto del contrabando se extiende cada día más. Y ya no sólo se trata de estupefacientes, sino también de oro, antigüedades e incluso de radio, del que acaban de descubrir dos gramos en la aduana de Faruk.

I see!...



Pero en ese momento aparece un ordenanza.

¡Un telegrama, Sir!

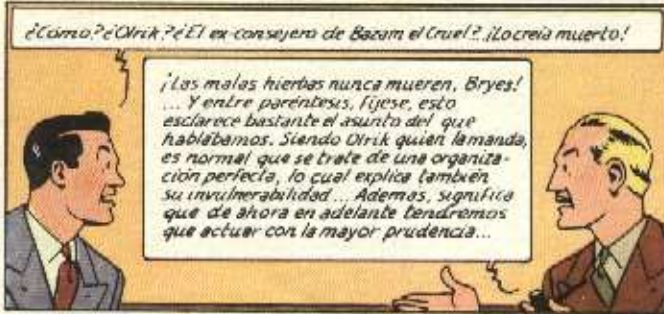
¡A ver!



¡Escuche esto, Bryes! "El Cairo, 30 de abril - Noticia sensacional - Otrik está aquí - persigo banda internacional de traficantes - Otrik es el jefe - tengo una pista - preciso su presencia urgentemente - mucha prudencia - Mortimer."



¡Pues justo el tiempo de ir a casa y recoger lo imprescindible! Si me apresuro, puedo tomar el barco de las 16'30.



¿Cómo? ¿Otrik? ¿El ex consejero de Bazam el Cruel? ¿Lo creía muerto!

¡Las malas hierbas nunca mueren, Bryes! ... Y entre parentesis, fíjese, esto esclarece bastante el asunto del que hablábamos. Siendo Otrik quien le manda, es normal que se trate de una organización perfecta, lo cual explica también su invulnerabilidad... Además, significa que de ahora en adelante tendremos que actuar con la mayor prudencia...

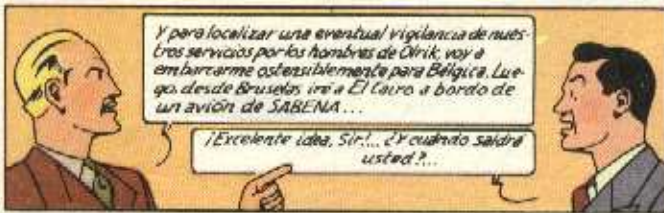


Y Blake abandona el Yard poco después, pero...

¡Vamos, ¡ahí está!



¡Oh!...



Y para localizar una eventual vigilancia de nuestros servicios por los hombres de Otrik, voy a embarrarme ostensiblemente para Bélgica. Luego desde Bruselas iré a El Cairo a bordo de un avión de SABENA...

¡Excelente idea, Sir!... ¿Y cuándo saldrá usted?...



Mientras el crepúsculo desciende lentamente sobre el mar, el ROWING ALBERT se aproxima a la costa belga...



Blake, que lee la prensa en el salón para fumadores, de repente tiene la desagradable sensación de ser observado a través de la ventana...



Ligeramente intrigado, el capitán sale a cubierta, donde pronto descubre a un individuo de rostro impenetrable, que está fumando adosado a un rincón...



Vaya, vaya... ¿Dónde diablos he visto esa cara?... ¡Ah, sí!... En el expreso de Londres... ¡Bah!, ya veremos...

(1) Ver El secreto del Espadón.



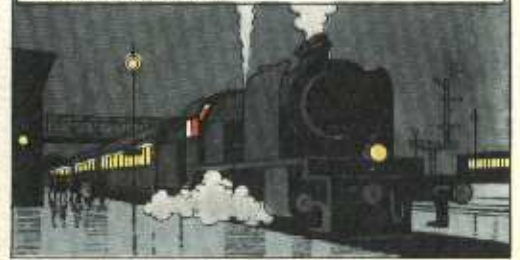
Al cabo de tres cuartos de hora, el barco amarra en el muelle de Ostende y Blake desembarca rápidamente... dirigiéndose sin tardanza a la estación marítima donde el expreso de Bruselas espera a los pasajeros.



Apenas instalado el capitán, aparece a su vez el hombre de lentes, que se sienta tranquilamente en frente de Blake.



Se oye un breve pitido y el tren inicia su viaje a través de la noche...



En cuanto llega a la capital, Blake, decidido a despertar a su singular compañero de viaje, sale rápidamente de la estación y toma un taxi...



¡Al Metropoli!  
¡Rápido!...

Sin embargo, en el momento en que el capitán rellena su ficha, el hombre de lentes entra en el hall y avanza tranquilamente hacia el mostrador de recepción...



Tras una noche sin historia, Blake se dirige a la mañana siguiente a la estación terminal de SABENA; pero, para su sorpresa, el otro ya le ha precedido.

¡Ese tipo empieza a hartarme!... ¡En fin, a lo mejor toma otra dirección!...



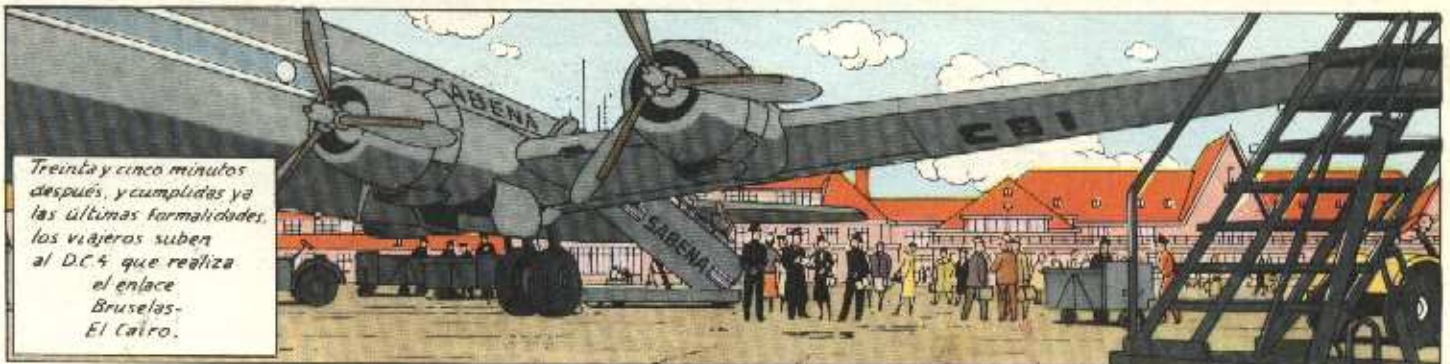
Pero en el autobús que lleva a Blake al aeropuerto de Melsbroek, el hombre se ha sentado justo detrás de él.



¡Uf! ¡Hubiera acabado hipnotizándome con sus ojos de rana!

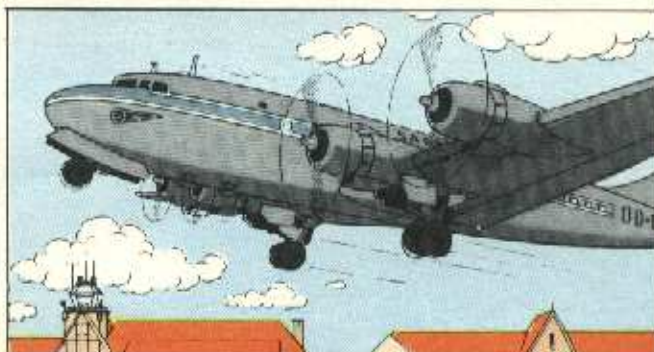


¡Ese idiota le si me siguiera por qué habría de actuar de forma tan grotesca?...



Trenta y cinco minutos después, y cumplidas ya las últimas formalidades, los viajeros suben al DC4 que realiza el enlace Bruselas-El Cairo.

8'45. En la torre de control dan vía libre y el enorme pájaro plateado levanta el vuelo...



En la carlinga, imperturbable, el hombre de lentes se ha instalado al lado del capitán.





Entre tanto, en El Cairo, ante el giro que han tomado los acontecimientos y tras las divergencias de los distintos puntos de vista entre el comisario Kamal y Mortimer, éste, después de haber pedido ayuda a Blake, se ha retirado a Nene-House.



... al pie de la planicie de Gizeh. Frente a las pirámidas, con la intención de llevar aparentemente la vida de un turista. Y mientras el D.C.4 vuela hacia su destino, el profesor contempla desde la terraza del hotel la impresionante vista que se ofrece a sus ojos.



De pronto aparece Nasir, su fiel servidor...  
¡Un telegrama para usted, Sahib!



¡Qué buena noticia, Nasir! ¡El capitán Blake llega esta noche!...  
¡Qué alegría, profesor! ¿Cuáles son sus órdenes, Sahib?



¡Ten preparado un taxi para las 9! ¡Iré al aeropuerto a recoger al capitán!  
¡De acuerdo, Sahib!



La tarde llega a su fin cuando el avión de SABENA vuela sobre la Granja, agitada; y pronto...



... en la torre de control de Hellenikon, aeropuerto de Atenas...  
El D.C.4 B1 dispuesto para aterrizar...



Desde lo alto, la Acrópolis, espléndido vestigio de un prestigioso pasado, aparece en toda su gloria...



... e inmediatamente el aeropuerto de Hellenikon... El avión toma tierra...



¡Atenas!... Señoras y caballeros, la escala será de cuarenta y cinco minutos...



Contentos de poder estirar las piernas, los viajeros bajan del avión y se dirigen a la cafetería del aeropuerto. Y por supuesto  
¡Se que es ridículo, pero me vienen unás ganas de arrearle un puntazo al tipo ese de los lentes!...



Súbitamente, la voz metálica de un altavoz repite...  
¡Atención! ¡Atención! ¡El señor Francis Blake al teléfono!...









Nos falta un pasajero... Un tal señor Francis Blake...

¡Ah, sí?... Voy a hacer un llamamiento por los altavoces.



¡Atención! ¡Atención! Se ruega al señor Blake, pasajero para El Cairo, suba a bordo. ¡Vamos a despegar inmediatamente!



¿Qué pasa?

Uno que se ha quedado abajo...

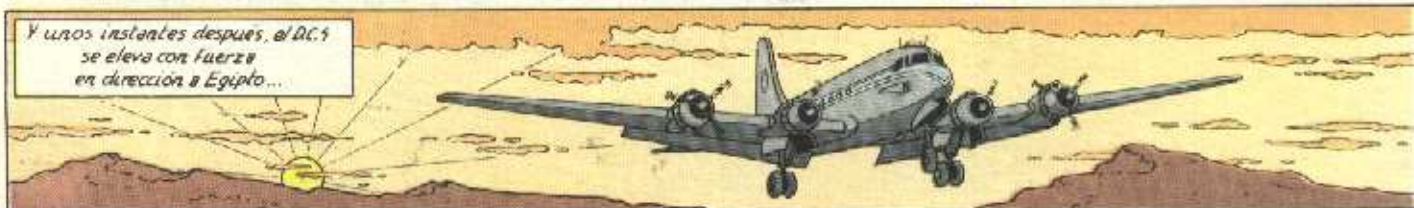


¡Atención! ¡Atención! El señor Blake, pasajero para El Cairo... ¡El avión va a despegar!...



¡Comandante, el pasajero no aparece!

¡Entonces, peor para él, no podemos esperar más tiempo!



Y unos instantes después, el DC-4 se eleva con fuerza en dirección a Egipto...



En el Cairo, dos horas después... El profesor Mortimer y Nasir llegan al aeropuerto de Faruk.



¿Va a llegar con retraso el avión de Bruselas?...

No, Effendi, acaban de anunciarlo ahora mismo.



Los dos hombres esperan sin sospechar que Sharkey los está observando desde un rincón oscuro...

¡Son ellos!...



Tras una corta espera, aparecen por fin en el cielo las luces de posición del O.C.B.I. Y unos instantes más tarde, el aparato aterriza. Los pasajeros comienzan a desembarcar. Mortimer, contentísimo, se dispone a recibir a su viejo compañero de aventuras...



...pero, para su sorpresa, no lo ve entre los pasajeros que se dirigen al aeropuerto...

¡¡¡No lo entiendo!!!



Inquieto, Mortimer se precipita a información.

A pesar de que el reglamento prohíbe facilitar ese tipo de información, dadas las circunstancias haré una excepción con usted; el capitán Blake se ha quedado en Atenas...

¡¡¡EN ATENAS!!!



Mientras tanto, a la salida de la aduana...

¿Y bien?...

It's done!



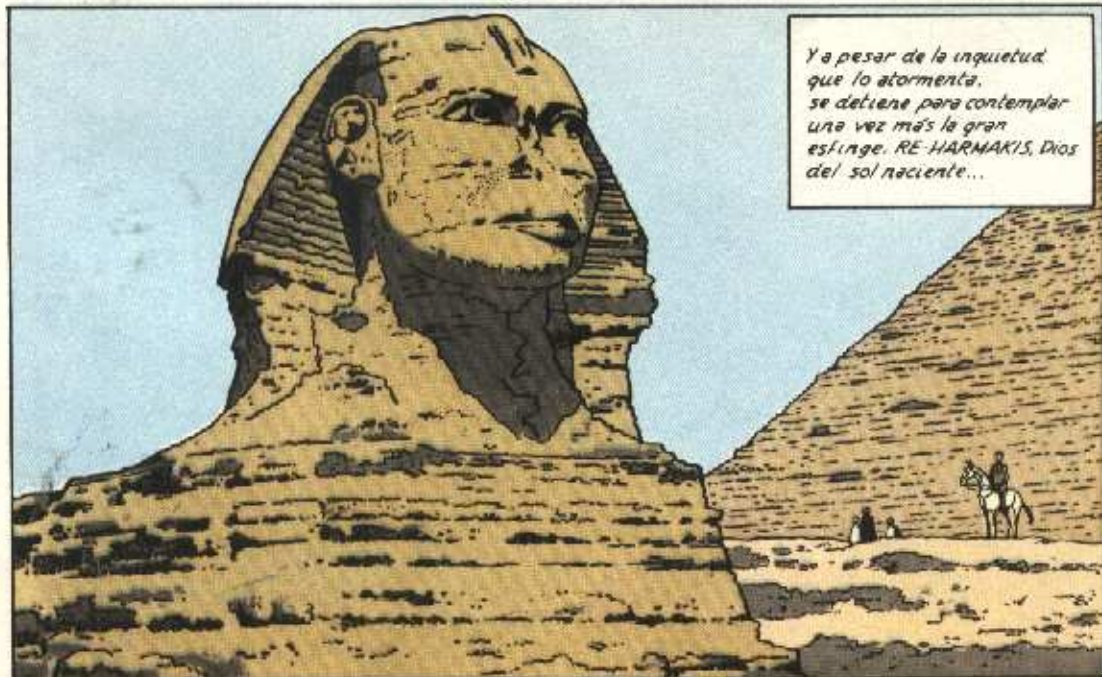
¿En Atenas? ¡Pero, por qué?... ¿Entonces, su telegrama?...

¡Por Alá, todo esto no presagia nada bueno, Sahib! No... nada bueno...






Han pasado cuatro días, y el misterio que rodea la desaparición de Blake sigue como al principio. Conociendo los medios de que dispone la organización de Orlík, Mortimer teme que el capitán haya sido víctima de alguna maquinación criminal. Pero, como por otra parte se pregunta si su amigo no se habrá visto obligado a modificar de repente sus planes, ha enviado un telegrama a Scotland Yard, con el fin de tener una explicación directa. Y este es el estado de ánimo con el que lo encontramos en la mañana del quinto día, mirando el correo recibido, instalado en un terraza del Mena-House.







*Deteniendo su caballo al pie de la Gran Pirámide, Mortimer levanta pensativamente la vista sobre la gigantesca tumba del faraón Keops...*

*Y pensar que el enigma quizá está aquí, al alcance de la mano... Si, todo me dice que esta montaña de piedra no ha contado todos sus secretos y que el papiro de Manetón debe de responder a una realidad... ¡La cámara de Horus existe!... Estoy seguro...*





Después, Mortimer, saliendo de sus profundas reflexiones, inicia el camino de vuelta...



Pero apenas ha avanzado un poco, algo hace que se detenga bruscamente...

¿Qué está pasando ahí?...



Parece una pelea...

Y lanza el caballo al galope...



Cuando digo que está prohibido meter la nariz para ver qué hay en los rincones, quiero ser obedecido... ¿entendías?

Pero, Effendi, el Mudir (1) había dicho...



¡Cómo! ¿Te atreves a discutir mis órdenes? ... ¡toma!



¡Y ahora verás lo que es bueno, especie de animal!...

¡Piedad, Effendi!



De pronto, una voz tranquila surge por encima de ellos...

¡Detente, extranjero!



Estupefacto, Sharkey se gira; un majestuoso y extraño anciano se encuentra ahí, junto a la zanja...

En verdad te lo digo: ¡no hagas daño a ese hombre!



Sofocado ante tanta audacia, el wekil (2) desplaza su cólera contra el anciano.

Wait a minute, you!!!...



¡Repite, si te atreves, lo que acabas de decir, sucio moro!

He dicho que no hagas daño a ese hombre...

(1) Director de los trabajos. (2) Lugarteniente









Ante esta inesperada operación, Mortimer no puede contener una exclamación de sorpresa...

¡Doctor Grossgrabenstein!

Mein Gott! ¡El profesor Mortimer! ¿Pero, qué ocurre?



Disculpe que me haya metido donde no me llaman, doctor, pero me he visto obligado a corregir a su wekul: estaba pagando a un indigena...

¡Otra vez! ¡Ah, es incorregible!... Pero, baje usted aquí, querido amigo...



¡No quiero explicaciones! El profesor ha hecho muy bien, y espero que esta vez aprenda la lección... ¡Y ahora, marchese! ¡Y que no tenga que volver a llamarle la atención!

bueno... bueno...



¡Volveremos a vernos las caras, profesor Mortimer!

Mi querido amigo, disculpe este molesto incidente...



No es un mal muchacho, pero tiene un carácter un poco difícil...

¡No se hable más del asunto! Así que es aquí donde ha comenzado usted sus excavaciones?



Si, amigo mio, aquí esta la tumba de Tanickara...

¡Ah, si, la esposa de Shep-seska!... ¿Le molestaria que echara un vistazo ahí dentro?



¡Oh, no!... En absoluto, pero he de decirle que sólo hemos empezado y que, por consiguiente...

¡Es usted muy modesto!



Mortimer y el doctor descienden al pozo de acceso.

Ya hemos llegado.



Después de cruzar varias salas abiertas en la roca, llegan al lugar donde trabajan los obreros...

Como podrá usted comprobar, en estos momentos estamos buscando la entrada de la cámara funeraria... ¡Pero ese trabajo puede llevarnos todavía mucho tiempo!



Justo entonces, Mortimer se da cuenta de la entrada de una galería un tanto oculta...

¿Qué es eso?



... Un viejo camino de ladrones (1) Sharkey lo ha explorado y termina en un callejón sin salida. Eso refuerza mi esperanza de haber dado con una sepultura inviolada, cosa rara en Egipto...

En efecto.



Tengo la sensación de que esta visita lo ha decepcionado... En compensación, ¿querria usted hacerme el honor de visitar esta tarde mi colección?...

Con mucho gusto...



Y los dos hombres se dirigen de nuevo afuera...



Pero en cuanto Mortimer sale del pozo de acceso, un grito terrible lo lleva a guardarse bruscamente.

**BALEK!!! (2)**

!

(1) Galería excavada por ladrones de tumbas. (2) ¡¡¡CUIDADO!!!



Mortimer tiene el tiempo justo de ver un bloque de roca caer sobre él desde lo alto de la muralla...

En una fracción de segundo, se adosa al muro y el bloque se estrella a sus pies...

En ese preciso momento, Grossgrabenstein sale del pozo...

Decididamente, doctor, algo pasa aquí...

¿Qué quiere usted decir?

¡Por poco no muero aplastado por este trozo de piedra que acaba de caer de ahí arriba!...

Was sagen sie?

¡Esto es ya excesivo! ¿Dónde está el capataz? ¡RAIS! ¡RAIS! ¡RAIS!

Donnerwetter! ¿Quién es el estúpido animal que se divierte tirando piedras desde ahí arriba!?

Nadie trabaja ahí, señor...

¿Nadie? ¿Y entonces quién ha empujado esa roca? ¡Veniga, conteste!...

No lo sé, señor... Tal vez sea el espíritu de Tanitkara... Estará ofendido por las excavaciones...

¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡El espíritu de Tanitkara! ¡Vaya broma!

¿Ha oído, profesor? ¡Espero que no será usted supersticioso!...

No, no lo soy... Además, la experiencia me ha enseñado que los muertos son menos de temer que los vivos...

Al cabo de unos momentos, Mortimer, de nuevo sobre su caballo, se despide del doctor.

Le espero a la hora del té. ¿De acuerdo?

All right!...

Y Mortimer, preocupado por los últimos acontecimientos, regresa camino del Mana House...

Me pregunto quién pudo lanzarme esa providencial advertencia...

Ya Salam! ¡Ya puede reírse el Mudir! ¡Esa piedra no ha caído por sí misma!...

Inch Allah!...

Mientras tanto, Sharkey, escondido detrás de un montículo, ve como al profesor se aleja.

¡Has vuelto a escapar! ¡Pero ya veremos quién es el último en reír!...





# MISTERIOSO CRIMEN EN ATENAS

## ¿HAN ASESINADO AL CAPITÁN FRANCIS BLAKE?

A. P. notifica desde Atenas que el capitán Blake, el célebre héroe de la segunda guerra mundial, ha sido asesinado en esta capital. Las autoridades griegas, ante el deseo expresado por Scotland Yard, habían prohibido publicar la noticia hasta hoy, e incluso en estos momentos tan sólo ha sido descubierto un ápice del velo que cubre el extraño suceso. Nada, por el momento, permite suponer ni confirmar la opinión según la cual se trataría de un crimen político.

### Una misteriosa llamada telefónica

Atenas. — A. P. comunica los siguientes detalles con respecto al asesinato del capitán Blake. Éste — que se dirigía a Egipto en un avión regular de Bruselas-El Cairo, de Sabena — recibió una llamada telefónica en el aeropuerto de Hellenikón, cuando el avión hacía escala en Atenas. Como el capitán no compareció en el momento de la salida, el avión emprendió el vuelo sin él. Poco después, un viajero encontró la puerta de la cabina telefónica bloqueada y vio en su interior el cuerpo sin vida del oficial. Seguidamente, la poli-

cía hizo acto de presencia en el lugar del suceso.

### El cadáver desaparece...

Pero a la llegada la policía pudo constatar con estupor que el cadáver había desaparecido. Tan sólo encontraron huellas de sangre y tres casquillos de bala, como únicos testigos del drama que allí había ocurrido.



### Un gran misterio

En razón a la personalidad de la víctima, el mayor secreto rodea la investigación. Lo único que podemos decir es que Scotland Yard ha enviado a dos de sus mejores agentes a Atenas, y que se hará todo lo posible para que el tenebroso asunto sea aclarado, aunque por el momento parece ser que hay una ausencia total de indicios.

### La carrera del capitán Blake

El capitán Blake, que acaba de morir en las condiciones misteriosas que les acabamos de relatar, había cursado sus estudios en Oxford, donde tras



**EN BUSCA**  
El gobierno de la Gran Bretaña está controlando los funcionarios a su llegada a los aduanas, nota de los servicios en sus agencias telefónicas.

## EL CONGRESO AMERICANO

### Ha sido nombrado Senador por el Estado







El profesor abre el telegrama precipitadamente.

¡Cielos!

Causa DATE: 15-  
Nº: 0132X  
Confirmación - Capitán Blake asesinado por  
agente desconocido en cabina telefónica  
aeropuerto Helwan - Cuerpo desapa-  
recido - Encontrados tres casquillos, arma  
automática cal. 7.65 mod. 27-  
Prosiguan investigaciones  
Major Bristol



¡¡¡Confirman la muerte del capitán Blake!!!

YA KHABAR ESWED!!!



Ahora, querido Nasir, tenemos que cumplir un gran deber. Descubrir al asesino y castigarlo... ¡Ven!

Y mientras el profesor Mortimer, desesperado por esa terrible noticia, se retira a su habitación, el empleado Musa, que lo ha oído todo de lejos, rinde cuentas de su misión al Bezenzjas...



... Sí, Razul, el mensaje es oficial. ¡El inglés ha muerto!

¡Buen trabajo, Musa! ¡Esto es para ti... pero cuidado con la lengua!



Y ahora, entre Orik y yo, comienza una lucha sin cuartel. ¡Vengare a Blake y descubriré el misterio de la gran pirámide...

... ¡Y tú, oh Alá Todopoderoso, que tu maldición caiga sobre ese infame traidor, sobre él y sobre sus descendientes, hasta la séptima generación!

¿CONSEGUIRÁ EL PROFESOR DESCUBRIR EL MISTERIO DE LA GRAN PIRÁMIDE Y VENGAR LA MUERTE DE SU AMIGO? LO SABRÉIS LEYENDO LA SEGUNDA PARTE...  
**LA CÁMARA DE HORUS**